

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Semanario
ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

MAYO 2024

CICLO B

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: [MR p. 385 \[215\]](#). La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a [Prefacios](#) o [Bendiciones](#).



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Año XIV, N° 176, Mayo de 2024

Dirección del proyecto:

Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:

Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:

Pbro. Juan José Alvizo Camarena

Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:

Michelle Fletes

Diseño editorial y de portada:

Creator Comunicación Gráfica

Censor:

Pbro. Miguel Arturo Mendoza López

Pbro. Guadalupe González López

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.

Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,

Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: 33 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

03-2009-092812352700-01

Certificado por INDAUTOR

NUESTRA PORTADA

Parroquia El Divino Salvador



Ante la necesidad de vivir su fe y participar en actos litúrgicos, en la década de los años 70 la comunidad del fraccionamiento Colon Industrial, que estaba integrada por obreros y empleados contaban con una Capellanía llamada El Divino Salvador, perteneciente a la Parroquia de Sta. María Magdalena. En la misma Capellanía, desde antes de convertirse en Parroquia, los laicos tenían diferentes actividades pastorales y de formación, realizaban la catequesis para los niños, tenían la pastoral juvenil, círculos bíblicos y movimientos familiares, años después formaron grupos de Adoración Nocturna y Cáritas, donde se distribuían despensas cada mes para los más necesitados.

El Capellán, Pbro. José Fermín solicitó y buscó la manera de erigir la misma Capellanía como Parroquia, ya que atendía a más de 7 mil quinientos habitantes.

Fue hasta el año 1975, cuando el Cardenal José Salazar aprobó el cambio de Capellanía a Parroquia, y posteriormente el 25 de julio de 1976, se oficializó la erección de la misma.

En diciembre del mismo año, el Cardenal José Salazar visitó y presentó formalmente la Parroquia El Divino Salvador, además de que tomó posesión como primer Párroco el Sr. Cura don J. Jesús García López, quien también era Decano del VII Decanato Urbano

Cabe destacar que el proceso para crear la Parroquia de El Divino Salvador impactó a dos Parroquias, la Parroquia de Santa María Magdalena (que fue de la que se desprendió) y la Parroquia de San Pío X (de la que se tomó parte del territorio). Desde marzo del 2022, su Párroco es el señor Cura Candelario Castro Castro.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antífona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

P. Amén.

SALUDO

a) **S.** La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) **S.** La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) **S.** El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:

S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:

S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.

P. Porque hemos pecado contra ti.

S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA**LITURGIA DE LA PALABRA**

1. El lector va al ambón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:

Palabra de Dios.

Todos aclaman:

Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ambón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ambón; ahí dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:

Lectura del santo Evangelio según san N.

(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:

Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:

Palabra del Señor.

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios;

Padre todopoderoso,

**Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

Creo en un solo Señor, Jesucristo,

Hijo único de Dios,

nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre

por Quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del Cielo,

(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo Bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos

y la vida del mundo futuro.

Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso,

Creador del Cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

(en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,

nació de santa María Virgen,

padeció bajo el poder de Poncio Pilato,

fue crucificado, muerto y sepultado,

descendió a los infiernos;

al tercer día, resucitó de entre los muertos,

subió a los Cielos

y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

la santa Iglesia católica,

la comunión de los santos,

el perdón de los pecados,

la resurrección de la carne

y la vida eterna.

Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vida y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P.** Y con tu espíritu.

S. Levantemos el corazón. **P.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P.** Es justo y necesario.

PREFACIO II DE LA EUCARISTÍA

Los frutos de la Eucaristía

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, en la última cena con los Apóstoles, para perpetuar el memorial servífico de la cruz, se ofreció a ti como Cordero inmaculado, y tú lo aceptaste como sacrificio de alabanza perfecta. Con este venerable sacramento, alimentas y santificas a tus fieles para que, a la familia humana que habita un mismo mundo, una misma fe la ilumine y un mismo amor la una. Así pues, nos acercamos a la mesa de tan admirable sacramento, para que, colmados por la dulzura de tu gracia, lleguemos a ser imagen de la hermosura celestial.

Por eso, todas tus creaturas, en el cielo y en la tierra te adoran cantando un cántico nuevo; y también nosotros, con la multitud de los ángeles, te aclamamos por siempre, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO I DE PASCUA

El Misterio Pascual

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación glorificar siempre, Señor, pero más que nunca (en esta noche) (en este día) (en este tiempo), en que Cristo, nuestra Pascua, fue inmolado. Porque él es el verdadero Cordero que quitó el pecado del mundo: muriendo, destruyó nuestra muerte, y resucitando, restauró la vida. Por eso, con esta efusión de gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO I DE LA ASCENSIÓN

El misterio de la Ascensión

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque el Señor Jesús, Rey de la gloria, triunfador del pecado y de la muerte, ante la admiración de los ángeles, ascendió hoy a lo más alto de los cielos, como Mediador entre Dios y los hombres, Juez del mundo y Señor de los espíritus celestiales. No se fue para alejarse de nuestra pequeñez, sino para que pusiéramos nuestra confianza en llegar, como miembros suyos, a donde él, nuestra cabeza y principio, nos ha precedido. Por eso, con esta efusión del gozo pascual, el mundo entero se desborda de alegría, y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO I DE LOS DIFUNTOS

La esperanza de la resurrección en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. En él resplandece la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Pues, para quienes creemos en ti, Padre, la vida no se acaba, se transforma; y disuelta nuestra morada terrenal, se nos prepara una mansión eterna en el cielo. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: *Santo, Santo, Santo...*

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregate en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

Sigue el Rito de la Comunión.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: **santo del día o patrono**), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos:

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:

Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: “*La paz les dejo, mi paz les doy*”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

1º miércoles
Blanco

**FERIA DE PASCUA
o SAN JOSÉ OBRERO**

MR p. 705 [724] / Lecc. I pp. 919 y 1011

Este humilde carpintero de Nazaret, pueblecito de Galilea, es para los cristianos el modelo en el cumplimiento de su profesión, puesto que él trabajó todos los días íntimamente unido a Jesús. En la escuela de Nazaret, José nos enseña que el trabajo es gozo y dolor, servicio a la comunidad y cercanía con Dios.

ANTIFONA DE ENTRADA

Sal. 127, 1-2

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, creador de todas las cosas, que has establecido para el género humano el precepto del trabajo, concede, propicio, por el ejemplo y con la protección de san José, que podamos cumplir con las tareas que nos asignas y alcancemos la recompensa que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Se decidió que Pablo y Bernabé fueran a Jerusalén a ver a los apóstoles.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 1-6

En aquellos días, vinieron de Judea a Antioquía algunos discípulos y se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme a la ley de Moisés, no podrían salvarse.

Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; al fin se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más fueran a Jerusalén para tratar el asunto con los apóstoles y los presbíteros. La comunidad cristiana los proveyó para el viaje, y ellos atravesaron Fenicia y Samaria, contando a los hermanos cómo se convertían los paganos, y los llenaban de gozo con esta noticia.

Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la comunidad cristiana, los apóstoles y los presbíteros, y ellos refirieron todo cuanto Dios

había hecho por su medio. Pero algunos de los fariseos convertidos intervinieron, diciendo: "Hay que circuncidar a los paganos y exigirles que cumplan la ley de Moisés".

Entonces se reunieron los apóstoles y los presbíteros para examinar el asunto. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 121, 1-2. 3-4a. 4b-5
R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor. Aleluya.

¡Qué alegría sentí, cuando me dijeron: "Vayamos a la casa del Señor"! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

Por el amor que tengo a mis hermanos, voy a decir: "La paz esté contigo". Y por la casa del Señor, mi Dios, pediré para ti todos los bienes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4. 5
R. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿No es éste el hijo del carpintero?*]

Del santo Evangelio según san Mateo 13, 54-58

✚ En aquel tiempo, Jesús llegó a su tierra y se puso a enseñar a la gente en la sinagoga, de tal forma, que todos estaban asombrados y se preguntaban: "¿De dónde ha sacado éste esa sabiduría y esos poderes milagrosos? ¿Acaso no es éste el hijo del carpintero?"

¿No se llama María su madre y no son sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas? ¿Qué no viven entre nosotros todas sus hermanas? ¿De dónde, pues, ha sacado todas estas cosas?" Y se negaban a creer en él.

Entonces, Jesús les dijo: "Un profeta no es despreciado más que en su patria y en su casa". Y no hizo muchos milagros ahí por la incredulidad de ellos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Fue el Papa Pio XII quien instituyó en 1955 –a diez años de la terminación de la II Guerra Mundial– la fiesta de “San José Obrero” para dar un patrono a los trabajadores y un sentido cristiano a

la “fiesta del trabajo”. Al “bautizar” esta celebración la Iglesia desea proclamar el valor real del trabajo y aprobar y bendecir los esfuerzos de la clase trabajadora en su justa y legítima lucha por obtener una mayor justicia y libertad, a la luz de su Doctrina Social, sobre todo a partir de 1891 con la Encíclica de León XIII *Rerum Novarum* y con todos los documentos pontificios que, haciendo eco de ella, la han venido poniendo al día... • La figura de San José –el humilde y empeñoso trabajador de Nazaret– nos orienta hacia Cristo, el Salvador del hombre, el Hijo de Dios que ha querido compartir en todo nuestra condición humana. A partir de este ejemplo luminoso seremos capaces de apreciar el valor santificador del trabajo honesto y perseverante, como una forma insuperable de participar en el perfeccionamiento de la obra maravillosa de la creación y en la edificación de un mundo nuevo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, fuente de toda misericordia, mira las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san José, y concédenos, propicio, que los dones ofrecidos se conviertan en protección para los que te invocan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Misión de san José*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de san José, porque él es el hombre justo que diste por esposo a la Virgen Madre de Dios, el fiel y prudente servidor a quien constituiste jefe de tu familia, para que, haciendo las veces de padre, cuidara a tu Unigénito, concebido por obra del Espíritu Santo, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

ANTIFONA DE LA COMUNIÓN

Col 3, 17

Todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, con el manjar celestial, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san José, llevemos en nuestro corazón las pruebas de tu amor y gocemos siempre del fruto de la paz eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 29 y Martes 30 de Abril; Miércoles 1° de Mayo:* Sagrados Corazones de Jesús y María, Ntra. Sra. de la Soledad (Tlaquepaque), San Alfonso María de Ligorio (Plaza Guadalupe), Ntra. Sra. de Belén, San Pascual Bailón (Zalatitán), San Isidro (Col. Silva Romero), Cristo Rey (Corta Pico), San Antonio de Padua (La Quemada).

2 jueves
Blanco

Memoria,
SAN ATANASIO,
Obispo y Doctor de la Iglesia
MR p. 707 [726] / Lecc. I p. 922

Fue obispo de Alejandría (328-373) y su objetivo único fue defender la fe en la divinidad de Cristo, que había definido el Concilio de Nicea, pero que por dondequiera se controvertía. Ni el poco valor de los obispos, ni las trampas de la policía, ni sus cinco destierros, pudieron acabar con su valor; ni mucho menos con su amor al Señor Jesús, Dios hecho hombre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que suscitaste al obispo san Atanasio como insigne defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos bondadoso que, alegres por su protección y por sus

enseñanzas, crezcamos continuamente en tu conocimiento y tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Juzgo que no se debe importunar a los paganos que se convierten a Dios.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 15, 7-21

Por aquellos días, después de una larga discusión sobre el asunto de la circuncisión, Pedro se levantó y dijo a los apóstoles y a los presbíteros:

"Hermanos: Ustedes saben que, ya desde los primeros días, Dios me eligió entre ustedes para que los paganos oyeran, por mi medio, las palabras del Evangelio y creyeran. Dios, que conoce los corazones, mostró su aprobación dándoles el Espíritu Santo, igual que a nosotros. No hizo distinción alguna, ya que purificó sus corazones con la fe.

¿Por qué quieren irritar a Dios imponiendo sobre los discípulos ese yugo, que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido soportar? Nosotros creemos que nos salvaremos por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos".

Toda la asamblea guardó silencio y se pusieron a oír a Pablo y a Bernabé, que contaban las grandes señales y prodigios que Dios había hecho entre los paganos por medio suyo. Cuando terminaron de hablar, Santiago tomó la palabra y dijo:

"Hermanos, escúchenme. Pedro nos ha referido cómo, por primera vez, se dignó Dios escoger entre los paganos un pueblo que fuera suyo. Esto concuerda con las palabras de los profetas, porque está escrito: Después de estos sucesos volveré y reconstruiré de nuevo la casa de David, que se había derrumbado; repararé sus ruinas y la reedificaré, para que el resto de los hombres busque al Señor, lo mismo que todas las naciones que han sido consagradas a mi nombre. El Señor que hace estas cosas es quien lo dice. Él las conoce desde la eternidad.

Por lo cual, yo juzgo que no se debe molestar a los paganos que se convierten a Dios; basta prescribirles que se abstengan de la fornicación, de comer lo inmolado a los ídolos, la sangre y los animales estrangulados. Si alguien se extraña, Moisés tiene, desde antiguo, quienes lo predicen en las ciudades, puesto que cada sábado se lee en las sinagogas". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 95, 1-2a 2b-3. 10

R. Cantemos la grandeza del Señor. Aleluya.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Caigamos en su templo de rodillas. "Reina el Señor", digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Permanezcan en mi amor para que su alegría sea plena.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 9-11



En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: A los que hasta entonces no eran llamados más que sus «discípulos», vemos que, en este breve texto evangélico, Jesús –con una inusitada familiaridad– quiere que de ahora en adelante sean considerados «sus amigos». Amar a Jesús equivale a guardar sus mandamientos. Amor y obediencia se corresponden y ésta, a su vez, expresa y aumenta el amor, como sucede con Cristo respecto del Padre. La plenitud de la alegría del discípulo brota de esta clase de «comunió», y consiste precisamente en proseguir la misión del Señor y en dar mucho fruto para su Reino.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de san Atanasio, y ya que profesamos su misma fe incontaminada, haz que el testimonio que damos de tu verdad nos sirva para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 3, 11

El único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, a quienes confesamos firmemente, junto con san Atanasio, que tu Hijo es verdadero Dios, concédenos que este sacramento nos dé vida y nos proteja siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 2, Viernes 3 y Sábado 4:* La Divina Providencia (Sta. Ana Tepetitlán), Ntra. Sra. del Divino Amor, San Pablo Apóstol, Cristo Rey (Rancho la Cruz), Virgen de Guadalupe (San José del Castillo), San Antonio de los Vázquez, Santa Teresita del Niño Jesús (La Barca). Sagrado Corazón de Jesús (Huaxtla).

**3 viernes
Rojo**

Fiesta**LA SANTA CRUZ**

MR p. 708 [727] / Lecc. I p. 1012.

En la Iglesia universal la fiesta de la Santa Cruz se celebra el 14 de septiembre. Antes de la reforma litúrgica del Vaticano II esta fiesta se llamaba "La exaltación de la Santa Cruz". Entonces también se celebraba otra fiesta, la del "Hallazgo de la Santa Cruz", el día 3 de mayo. Dado que en México la celebración de la Santa Cruz en este día está muy arraigada, sobre todo en el sector de la construcción, el Episcopado Mexicano pidió autorización a la Santa Sede para seguirla celebrando el 3 de mayo en vez del 14 de septiembre, con lo cual siempre cae dentro del Tiempo Pascual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por él hemos sido salvados y redimidos. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigénito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.

Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que, al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 77, 1-2. 34-35. 36-37. 38**R. No olvidemos las hazañas del Señor.**

Escucha, pueblo mío, mi enseñanza; presten oído a las palabras de mi boca. Abriré mi boca y les hablaré en parábolas; anunciaré lo que estaba oculto desde la creación del mundo. **R.**

Cuando Dios los hacía morir, lo buscaban y madrugaban para volverse hacia él. Se acordaban de que Dios era su auxilio; el Dios altísimo, su redentor. **R.**

Lo adulaban con su boca, le mentían con su lengua; su corazón no era sincero con él ni eran fieles a su alianza. **R.**

Pero él sentía lástima de ellos, les perdonaba su culpa y no los destruía. Muchas veces dominó su ira y apagó el furor de su cólera. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, porque con tu santa cruz redimiste al mundo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El Hijo del hombre tiene que ser levantado.*]

Del santo Evangelio según san Juan 3, 13-17

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a Nicodemo: "Nadie ha subido al cielo sino el Hijo del hombre, que bajó del cielo y está en el cielo. Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado el Hijo del hombre, para que todo el que crea en él tenga vida eterna.

Porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salvara por él". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al buscar los orígenes de esta celebración hay que referirse necesariamente a las fiestas paganas en torno a un simbólico «árbol», que representaba lo exuberante de la Naturaleza, y que se celebraban desde muy antiguo en el mes de mayo, a mitad de la primavera. Como sucedió con otras fiestas, la Iglesia buscó pronto darle una diferente orientación a estas celebraciones. Para ello se valió, sobre todo, del célebre episodio de la supuesta visión del emperador Constantino antes de enfrentar a los bárbaros el 12 de octubre de 312 a orillas del Danubio. Las palabras aparecidas en el cielo: «*In hoc signo vinces*» ("Con este signo vencerás") fueron muy vinieron a cambiar radicalmente la vida del monarca, quien, luego de hacerse bautizar, envió a su madre, santa Elena, a Jerusalén en busca de la verdadera Cruz de Cristo... • Después de la reforma del Vaticano II, en atención a una bien entendida religiosidad popular –y sobre todo mirando al sufrido mundo de los trabajadores de la construcción– nuestros Pastores pidieron mantener en esta fecha tradicional, lo que a nivel de Iglesia universal

se festeja como: “*La Exaltación de la Santa Cruz*”, el 14 de septiembre... • El uso litúrgico que pide siempre una Cruz cercana al altar cuando se celebra la Santa Misa, hace referencia a la figura bíblica de la serpiente de bronce que Moisés enarboló en el desierto. San Juan entendió muy bien este simbolismo en el relato de la Pasión cuando, citando al profeta Zacarías 12, 10, escribió: «*Mirarán al que traspasaron*» (Jn 19, 37). Teniendo en cuenta a los tantos “crucificados” de esta tierra, celebremos con fe gozosa este memorable Signo de nuestra Redención.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La victoria de la Cruz gloriosa.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz, para que, de donde tuvo origen la muerte, de allí resurgiera la vida; y el que en un árbol venció, fuera en un árbol vencido, por Cristo, Señor nuestro.

Por él, celebran tu majestad los ángeles, te adoran las dominaciones, se estremecen las potestades. Te celebran, unidos en la alegría, los cielos, las virtudes celestiales y los bienaventurados serafines. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: Santo, Santo, Santo...

Se puede decir también el prefacio I de la Pasión del Señor, p. 497 [498].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Fiesta,
SANTOS FELIPE Y SANTIAGO, Apóstoles
MR p. 710 [729] / Lecc. I p 1015.

El único dato que se conserva acerca de Santiago es que pertenecía al grupo de los doce Apóstoles. Felipe, lo mismo que Pedro y Andrés, era oriundo de Betsaida y había sido discípulo de Juan el Bautista. En la Última Cena le dijo a Jesús: "Señor, muéstranos al Padre". El Señor le contestó: "Felipe, quien me ve a mí, ve también al Padre".

ANTIFONA DE ENTRADA

Estos son los santos varones que Dios eligió con amor verdadero y les dio la gloria eterna. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que cada año nos alegras con la festividad de los santos apóstoles Felipe y Santiago, concédenos, por su intercesión, tener parte en la pasión y resurrección de tu Unigénito, para que merezcamos llegar a contemplarte eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Después se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 15, 1-8

Hermanos: Les recuerdo el Evangelio que yo les prediqué y que ustedes aceptaron y en el cual están firmes. Este Evangelio los salvará, si lo cumplen tal y como yo lo prediqué. De otro modo, habrán creído en vano.

Les transmití, ante todo, lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, como dicen las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según estaba escrito; que se le apareció a Pedro y luego a los Doce; después se apareció a más de quinientos hermanos reunidos, la mayoría de los cuales vive aún y otros ya murieron. Más tarde se le apareció a Santiago y luego a todos los apóstoles. Finalmente, se me apareció también a mí. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18, 2-3. 4-5

R. El mensaje del Señor llega a toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo trasmite a la otra noche. **R.**

Sin que los cielos pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6. 9

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida, dice el Señor. Felipe, el que me ve a mí, ve también al Padre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conocen?]

Del santo Evangelio según san Juan 14, 6-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto".

Le dijo Felipe: "Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta". Jesús le replicó: "Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: "Muéstranos al Padre"? ¿O no crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.

Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago yo y las hará aún mayores, porque yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • De las tres intervenciones que hace Felipe en el evangelio de san Juan (Cfr. 1, 45; 6, 5-7; y 14, 8), el antiguo discípulo del Bautista, queda más en nuestra memoria aquella frase famosa: «*Muéstranos al*

Padre», que de alguna manera evoca la petición hecha por Moisés: «Señor, muéstranos tu gloria» (Ex 33, 18). Una antigua tradición señala a Turquía como el lugar de su martirio... • De Santiago –hijo de Alfeo, apodado “el menor”, o también el “hermano del Señor– sabemos que llegó a ser el jefe de la Iglesia Madre de Jerusalén. A él Pedro hace que le notifiquen de su liberación (Hech 12, 17) y con él toma contacto Pablo una vez convertido (Gal 1, 18-19). Él juega un papel muy importante en el llamado “Concilio de Jerusalén” (Hech 15, 13-29). Su mensaje, en la Carta a él atribuida, en torno a la esterilidad de la fe sin obras, sigue siendo muy actual... • Los datos biográficos de estos dos Apóstoles pasan a segundo término, frente al hecho mismo de recordarlos. Ellos –como los otros pertenecientes al grupo de los Doce que permanecieron fieles– son el fundamento de nuestra fe en la Palabra de Dios y en los Sacramentos que nos transmiten, por su testimonio, la vida nueva en Cristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta festividad de tus santos apóstoles Felipe y Santiago, y concédenos vivir nuestra fe con un corazón puro y sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14,8-9

Señor, muéstranos al Padre y nos basta. Felipe, el que me ha visto a mí, ha visto a mi Padre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

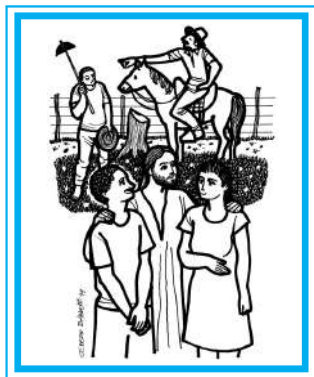
Purifica, Señor, nuestros corazones por este sacramento que acabamos de recibir, para que, contemplándote en tu Hijo, con los apóstoles Felipe y Santiago, merezcamos alcanzar la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

Domingo 5 de mayo de 2024

VI DOMINGO DE PASCUA

Amarnos «como Él nos ama»...



En este tiempo pascual, la Palabra de Dios continúa indicándonos estilos de vida coherentes para ser la comunidad del Señor Resucitado. Entre estos, el evangelio de hoy presenta el mandato de Jesús: «*Permanezcan en mi amor*»... Pero, ¿qué es permanecer en el amor de Jesús? Es habitar en la corriente del amor de Dios para hacer que nuestro amor no pierda por el camino su ardor y su audacia. También nosotros, como Jesús, debemos acoger con gratitud el amor que viene del Padre y permanecer en este amor, tratando de no separarnos

con el egoísmo y el pecado. Es importante tomar conciencia de que el amor de Cristo no es un sentimiento superficial, sino una actitud fundamental del corazón, que se manifiesta en el vivir como Él quiere. Este es un programa arduo pero no imposible.

En más de una ocasión Jesús ha indicado quién es el «otro» a quien hay que amar no con palabras sino con los hechos... Es aquel que encuentro en mi camino y que, con su rostro y con su historia, me interpela. Es aquel que, con su misma presencia, me impulsa a salir de mis intereses y de mis seguridades. Es aquel que espera mi disponibilidad –sea quien sea y en cualquier situación en que se encuentre– empezando por quien está cerca de mí en la familia, en la comunidad, en el trabajo, en la escuela... Y este amor por los demás no se puede reservar a momentos excepcionales, sino que se debe convertir en la constante de nuestra existencia.

Nosotros somos amados por Dios en Jesucristo, que nos pide amarnos como Él nos ama. Pero eso no podemos hacerlo si no tenemos en nosotros su mismo Corazón. El amor es concreto y se realiza en la vida de cada día, de otra manera sería algo meramente ilusorio. Jesús nos pide cumplir sus mandamientos, que se resumen en esto: «*que se amen los unos a los otros como yo los he amado*»... La eucaristía –a la cual estamos llamados a participar cada domingo– tiene el fin de formar en nosotros el Corazón de Cristo, de tal forma que toda nuestra vida sea guiada por sus actitudes generosas... Que la Virgen María nos ayude a permanecer en el amor de Jesús y a crecer en el amor hacia todos, especialmente los más débiles, para corresponder plenamente a nuestra vocación cristiana. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Regina Coeli*, 6-V-2018].

MONICIONES:

ENTRADA: La liturgia de este domingo nos invita a vivir –en su doble e inseparable dimensión– el gran «*mandamiento del amor*»... El Señor Jesús quiere ser nuestro amigo y, por eso, nos invita a permanecer unidos a Él a fin de dar frutos abundantes. Sigamos viviendo con fervor estos días de alegría en honor de Cristo Resucitado, y que estos santos misterios que celebramos transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras.

1ª. LECTURA: [Hch 10, 25-26. 34-35. 44-48] Por una libre e iluminadora intervención del Espíritu Santo se nos describe ahora *la conversión del pagano Cornelio*... La salvación que Dios nos ofrece en Cristo no conoce límites ni fronteras.

2ª. LECTURA: [1 Jn 4, 7-10] San Juan nos lleva a lo que podríamos llamar el «*corazón*» *del mensaje de todo el Nuevo Testamento*... En su Hijo muy amado, Dios ha tomado la iniciativa de acercarse a la humanidad y de ofrecerle una vida nueva.

EVANGELIO: [Jn 15, 9-17] En el evangelio Jesús invita a sus discípulos a permanecer en su amor, *practicando el amor a los demás a ejemplo suyo*... Ellos han de amar porque «se saben amados» con un amor precedente, ilimitado y gratuito.

OFRENDAS: Llevemos nuestros dones al altar, deseosos de vivir *en paz con Dios y en armonía fraternal con nuestros prójimos*,... ¡Que el Espíritu de amor nos los devuelva convertidos en frutos duraderos de gracia y salvación!

COMUNIÓN: Llegando al extremo de dar su vida por nosotros, Jesús nos ha enseñado *lo que significa el verdadero amor*... ¡Que –acercándonos a Él bien dispuestos– logremos dejar de simples «siervos» y aprendamos a ser leales «amigos».

DESPEDIDA: Si de veras hemos renacido a una vida nueva en Cristo, *lo debemos manifestar con nuestras obras*... ¡Vayamos ahora a amar a Dios, sirviendo generosamente a nuestros semejantes!

5 domingo Blanco

VI DOMINGO DE PASCUA

MR p. 377 [382] / Lecc. I p. 223. LH Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 48, 20

Con voz de júbilo, anúncienlo; que se oiga. Que llegue a todos los rincones de la tierra: el Señor ha liberado a su pueblo. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con incansable amor estos días de tanta alegría en honor del Señor resucitado, y que los misterios que hemos venido conmemorando se manifiesten siempre en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El don del Espíritu Santo se ha derramado también sobre los paganos.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 25-26. 34-35. 44-48

En aquel tiempo, entró Pedro en la casa del oficial Cornelio, y éste le salió al encuentro y se postró ante él en señal de adoración. Pedro lo levantó y le dijo: "Ponte de pie, pues soy un hombre como tú". Luego añadió: "Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere".

Todavía estaba hablando Pedro, cuando el Espíritu Santo descendió sobre todos los que estaban escuchando el mensaje. Al oírlos hablar en lenguas desconocidas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes judíos que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se hubiera derramado también sobre los paganos.

Entonces Pedro sacó esta conclusión: "¿Quién puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?" Y los mandó bautizar en el nombre de Jesucristo. Luego le rogaron que se quedara con ellos algunos días. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R. El Señor nos ha mostrado su amor y su lealtad. Aleluya.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Dios es amor.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-10

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Nadie tiene amor más grande a sus amigos, que el que da la vida por ellos.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo

que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Unidos a Cristo, que intercede siempre por nosotros, elevemos, llenos de confianza, nuestras súplicas al Padre:

1. Para que el que estaba muerto y ahora vive por los siglos de los siglos conceda a la Iglesia ser testimonio perseverante de su Resurrección, roguemos al Señor.

2. Para que el resucitado –que dio a los Apóstoles su paz– quiera concederla también en abundancia a todos los pueblos, roguemos al Señor.

3. Para que el vencedor de la muerte transforme los padecimientos de todos los que sufren, en aquella alegría que nadie les podrá quitar, roguemos al Señor.

4. Para que el que tiene las llaves de la muerte nos conceda celebrar un día su Resurrección con los ángeles y los santos en su Reino eterno, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que has sido el primero en amarnos, enviándonos a tu Hijo, para que vivamos por medio de Él, haz que –llenos del Espíritu Santo– aprendamos a amarnos los unos a los otros como Cristo nos ha amado. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta ti, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 14, 15-16

Si me aman, cumplirán mis mandamientos, dice el Señor; y yo rogaré al Padre, y él les dará otro Abogado, que permanecerá con ustedes para siempre. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 595 [603].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato del Dulce Nombre de Jesús.

6 lunes
Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 378 [383] / Lecc. I p. 929

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 6, 9

Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no morirá nunca. La muerte ya no tiene dominio sobre él. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, que por la celebración del misterio de la Pascua que nos mandaste conmemorar, experimentemos en todo tiempo su fruto. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Señor tocó el corazón de Lidia para que aceptara el mensaje de Pablo.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 11-15

Por aquellos días, zarpamos de Tróade y navegamos rumbo

a Samotracia; al día siguiente, hacia Neápolis y de ahí a Filipos, colonia romana y ciudad principal de la región de Macedonia.

En Filipos nos quedamos unos días. El sábado salimos de la ciudad y nos fuimos por la orilla del río hasta un sitio donde solían tenerse las reuniones de oración. Allí nos sentamos y trabajamos conversación con las mujeres que habían acudido.

Entre las que nos escuchaban, había una mujer, llamada Lidia, de la ciudad de Tiatira, comerciante en púrpura, que adoraba al verdadero Dios. El Señor le tocó el corazón para que aceptara el mensaje de Pablo. Después de recibir el bautismo junto con toda su familia, nos hizo esta súplica: "Si están convencidos de que mi fe en el Señor es sincera, vengan a hospedarse en mi casa". Y así, nos obligó a aceptar. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL Isaías 149, 1-2. 3-4. 5-6a.9b

R. El Señor es amigo de su pueblo. Aleluya.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15,26.27

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu de verdad dará testimonio de mí, dice el Señor, y también ustedes serán mis testigos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El Espíritu de verdad dará testimonio de mí.]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 26–16, 4a

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Consolador, que yo les enviaré a ustedes de parte del Padre, el Espíritu de verdad que procede del Padre, él dará testimonio de mí y ustedes también darán testimonio, pues desde el principio han estado conmigo.

Les he hablado de estas cosas para que su fe no tropiece. Los expulsarán de las sinagogas y hasta llegará un tiempo, cuando el

que les dé muerte creará dar culto a Dios. Esto lo harán, porque no nos han conocido ni al Padre ni a mí. Les he hablado de estas cosas para que, cuando llegue la hora de su cumplimiento, recuerden que ya se lo había predicho yo". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Los discípulos –además del ejemplo del Maestro, que les precedió en la tribulación– dispondrán siempre del aval y de la fuerza del «*Espíritu de la verdad*», que procede del Padre y que dará testimonio de Él. Según san Juan, el «*proceso*» del mundo contra Jesús se ha de prolongar en la real y concreta existencia de los creyentes. Sin escudarse en componendas o buscando refugiarse en frívolos pretextos, los cristianos han de mostrar día a día que conocen y siguen a Cristo, y que, en consecuencia, están dispuestos a dar de Él. un testimonio valiente.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 20, 19

Jesús se presentó en medio de sus discípulos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 6 Martes 7 y Miércoles 8:* San Juan Bautista (Sta. Ana Tepetitlán), Ntra. Sra. de Altigracia, La Purísima Concepción (Tetlán), La Asunción (Santuario de Guadalupe), San Martín de Porres (El Rosario), Reina de México, San Miguel Cuyutlán), San José de la Floresta (Chapala).

7 martes

Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 379 [384] / Lecc. I p. 931

ANTÍFONA DE ENTRADA

Apoc 19, 7. 6

Alegrémonos, regocijémonos y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, concédenos poder alcanzar una verdadera participación en la resurrección de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: "No te hagas ningún daño; aquí estamos todos". El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: "¿Qué debo hacer para salvarme?" Ellos le contestaron: "Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia". Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y enseguida se bautizó él con todos los

tuyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 137, 1-2a. 2bc-3. 7c-8
R. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor: siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R.**

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 16, 7. 13
R. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré al Espíritu de verdad, y él los irá guiando hacia la verdad plena, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador.*]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 5-11

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: '¿A dónde vas?' Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré.

Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Jesús anuncia de nuevo su inminente partida ante unos discípulos que ya no se atreven a preguntarle a dónde va, pues su corazón está invadido de tristeza. Él ha de volver al Padre porque su misión está cumplida, pero no los dejará solos ni desprotegidos frente a un mundo turbulento e incrédulo. El Espíritu lo hará presente entre los suyos para siempre. Esa nueva presencia se hará sentir, sobre todo, en los momentos

de prueba y de persecución. Este «*Consolador*» será, por eso, el mejor antídoto contra todo género de desalientos, incertidumbres y temores.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8 miércoles

Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 380 [385] / Lecc. I p 933

ANTIFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 17, 50; 21, 23

Te alabaré, Señor, ante las naciones y anunciaré tu nombre a mis hermanos. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, que así como celebramos solemnemente el misterio de la resurrección de tu Hijo, merezcamos también gozar con todos los santos cuando vuelva en su gloria. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Les anuncio a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 17, 15. 22–18, 1

En aquellos días, los cristianos que ayudaron a Pablo a escapar

de Berea, lo llevaron hasta la ciudad de Atenas. Pablo los envió de regreso con la orden de que Silas y Timoteo fueran a reunirse con él cuanto antes.

Un día, mientras los esperaba en Atenas, Pablo sentía que la indignación se apoderaba de él, al contemplar la ciudad llena de ídolos. Entonces se presentó en el Areópago y dijo:

"Atenienses: Por lo que veo, ustedes son en extremo religiosos. Al recorrer la ciudad y contemplar sus monumentos, encontré un altar con esta inscripción: 'Al Dios desconocido'. Pues bien, yo vengo a anunciarles a ese Dios que ustedes veneran sin conocerlo.

El Dios que hizo el mundo y todo cuanto hay en él, siendo el Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por hombres, ni es servido por mano de hombres, como si necesitara de algo o de alguien; porque él es quien da a todos la vida, el aliento y cuanto tienen.

De un solo hombre sacó todo el género humano para que habitara toda la tierra, determinó las épocas de su historia y estableció los límites de sus territorios. Dios quería que lo buscaran a él y que lo encontraran, aunque fuera a tientas, pues en realidad no está lejos de nosotros, ya que en él vivimos, nos movemos y somos. Como lo ha dicho alguno de los poetas de ustedes: 'Somos de su mismo linaje'.

Por lo tanto, si somos linaje de Dios, no debemos pensar que Dios es como una imagen de oro, plata o mármol, labrada artísticamente por los hombres según su imaginación. Dios no tomó en cuenta la ignorancia de la gente en tiempos pasados, pues ahora quiere que todos los hombres se conviertan, porque tiene determinado un día en el cual ha de juzgar al universo con justicia, por medio de un hombre designado por él, y ha dado a todos la prueba de esto, resucitándolo de entre los muertos".

Al oír hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron y otros dijeron: "De esto te oiremos hablar en otra ocasión". Entonces Pablo se retiró. Sin embargo, algunos se adhirieron a él y creyeron. Entre ellos se contaban Dionisio, el areopagita; una mujer, que se llamaba Dámaris, y algunos más. Después de esto, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 148, 1-2.11-12ab. 12c-14a. 14bcd
R. La gloria del Señor sobrepasa cielo y tierra. Aleluya.

Alaben al Señor en las alturas, alábenlo en el cielo; que alaben al Señor todos sus ángeles, celestiales ejércitos. **R.**

Reyes y pueblos todos de la tierra, gobernantes y jueces de este mundo; hombres, mujeres, jóvenes y ancianos, alaben al Señor y denle culto. **R.**

El nombre del Señor alaben todos, pues su nombre es excelso, su gloria sobrepasa cielo y tierra y ha hecho fuerte a su pueblo. **R. La gloria del Señor sobrepasa cielo y tierra. Aleluya.**

Que alaben al Señor todos sus fieles, los hijos de Israel, el pueblo que ha gozado siempre de familiaridad con él. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 16


R. Aleluya, aleluya.

Yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador, que se quedará para siempre con ustedes, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El Espíritu de verdad los irá guiando hasta la verdad plena.]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 12-15

 En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Aún tengo muchas cosas que decirles, pero todavía no las pueden comprender. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él los irá guiando hasta la verdad plena, porque no hablará por su cuenta, sino que dirá lo que haya oído y les anunciará las cosas que van a suceder. El me glorificará, porque primero recibirá de mí lo que les vaya comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho que tomará de lo mío y se lo comunicará a ustedes". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El Espíritu tiene una función pedagógica y magisterial respecto a los discípulos de Jesús, a quienes Él promete una vida en plenitud. Esta será su misión perenne en el seno de la comunidad eclesial: hacer que los creyentes avancen en la verdad «*plena y completa*», no tanto en sentido cuantitativo sino cualitativo. Esta será su tarea perpetua: guiar a los cristianos de todos los tiempos hacia un conocimiento profundo del insondable misterio de Cristo, cuyo culmen será su muerte y resurrección salvadoras. Sólo así serán ellos capaces de confesarlo como su Señor y de ser miembros activos en una Iglesia misionera.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, que por el santo valor de este sacrificio nos hiciste participar de tu misma y gloriosa vida divina, concédenos que, así como hemos conocido tu verdad, de igual manera vivamos de acuerdo con ella. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16. 19

Yo los elegí del mundo, dice el Señor, y los destiné para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, muéstrate benigno con tu pueblo, y ya que te dignaste alimentarlo con los misterios celestiales, hazlo pasar de su antigua condición de pecado a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 jueves
Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 387 [389] / Lecc. I p. 943

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 67, 8-9. 20

Cuando saliste, Señor, al frente de tu pueblo, y le abriste camino a través del desierto, la tierra se estremeció y hasta los cielos dejaron caer su lluvia. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste a tu pueblo partícipe de tu redención, concédenos vivir perpetuamente llenos de gozo por la resurrección del Señor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Pablo se estableció en la casa de Aquila, trabajaba y predicaba en la sinagoga.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 18, 1-8

En aquellos días, Pablo salió de Atenas y se fue a Corinto. Allí encontró a un judío, llamado Aquila, natural del Ponto, que acababa de llegar de Italia con su mujer, Priscila, en acatamiento a las órdenes de Claudio, que expulsó de Roma a todos los judíos. Pablo se acercó a ellos, y como eran del mismo oficio, se quedó a vivir y a trabajar con ellos. Su oficio era fabricar tiendas de campaña. Cada sábado Pablo discutía en la sinagoga y trataba de convencer a judíos y griegos.

Cuando Silas y Timoteo llegaron de Macedonia, Pablo se dedicó por completo a la predicación y afirmó delante de los judíos que Jesús era el Mesías. Como éstos lo contradecían y lo insultaban, se

rasgó las vestiduras y dijo: "Que la sangre de ustedes caiga sobre su propia cabeza: yo soy inocente. De ahora en adelante, iré a hablar a los paganos".

Salió de allí y entró en la casa de Tito Justo, que adoraba a Dios, y cuya casa estaba al lado de la sinagoga.

Crispo, el jefe de la sinagoga, creyó en el Señor, junto con toda su familia. Asimismo, al oír a Pablo, muchos de los corintios creyeron y recibieron el bautismo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4
R El Señor nos ha demostrado su amor y su lealtad. Aleluya.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones. aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 14, 18
R Aleluya, aleluya.

No los dejaré desamparados, dice el Señor; me voy, pero volveré a ustedes y entonces se alegrará su corazón. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Su tristeza se transformará en alegría.*]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 16-20

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Dentro de poco tiempo ya no me verán; y dentro de otro poco me volverán a ver". Algunos de sus discípulos se preguntaban unos a otros: "¿Qué querrá decir con eso de que: 'Dentro de poco tiempo ya no me verán, y dentro de otro poco me volverán a ver', y con eso de que: 'Me voy al Padre'?" Y se decían: "¿Qué significa ese 'un poco'? No entendemos lo que quiere decir".

Jesús comprendió que querían preguntarle algo y les dijo: "Están confundidos porque les he dicho: 'Dentro de poco tiempo ya no me verán y dentro de otro poco me volverán a ver'. Les aseguro que ustedes llorarán y se entristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría".
Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Con un aparente “juego de palabras”, Jesús anuncia a sus desconcertados discípulos lo mismo su inminente partida que su seguro retorno. Algo que vendrá a cambiar su tristeza en alegría, «dentro de otro poco», cuando lo puedan reencontrar como el «Resucitado» (Jn 16, 16). Cristo no les dice adiós, sino hasta pronto. El “tiempo de la Iglesia” será el tiempo del Espíritu. Si ayer lo veíamos como el «Espíritu de la verdad», hoy lo contemplamos, además, como el «Espíritu de la alegría», el que alienta en nosotros los creyentes la esperanza aun en medio de las dificultades.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Suba hasta tí, Señor, nuestra oración, acompañada por estas ofrendas, para que, purificados por tu bondad, nos dispongas para celebrar el sacramento de tu inmenso amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que, por la resurrección de Cristo, nos has hecho renacer a la vida eterna, multiplica en nosotros el efecto de este sacramento pascual, e infunde en nuestros corazones el vigor que comunica este alimento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 9, Viernes 10 y Sábado 11:* Capilla del. Sagrado Corazón (Las Pintas), Madre Misionera y Reina de los Mexicanos, San Martín de las Flores, Santiago Apóstol (Col. Oblatos), Ntra. Sra. de Sta. Anita, San Martín de Porres (La Crucita), Señor de Esquipulas (Buenavista), Virgen de Guadalupe (Zapotitán de Hidalgo).

10 viernes

Blanco

FERIA DE PASCUA
MR p. 388 [390] / Lecc. I p. 945

ANTÍFONA DE ENTRADA

Apoc 5, 9-10

Señor, con tu Sangre has rescatado a hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación, y has hecho de nosotros un reino de sacerdotes para Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, nuestras súplicas, y haz que el efecto santificador que prometió tu Palabra se cumpla en todas partes por la predicación evangélica y que, conforme a lo que anunció, el testimonio de tu verdad lleve a plenitud nuestra adopción filial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 18, 9-18

En aquellos días, Pablo tuvo una visión nocturna en Corinto, en la que le dijo el Señor: "No tengas miedo. Habla y no calles, porque yo estoy contigo y nadie pondrá la mano sobre ti para perjudicarte. Muchos de esta ciudad pertenecen a mi pueblo". Por eso Pablo se quedó allí un año y medio, explicándoles la palabra de Dios.

Pero cuando Galión era procónsul de Acaya, los judíos, de común acuerdo, se abalanzaron contra Pablo y lo llevaron hasta el tribunal, donde dijeron: "Este hombre trata de convencer a la gente de que den a Dios un culto contrario a la ley". Iba Pablo a tomar la palabra para responder, cuando Galión dijo a los judíos: "Si se tratara de un crimen o de un delito grave, yo los escucharía, como es razón; pero si la disputa es acerca de palabras o de nombres o de su ley, arréglense ustedes". Y los echó del tribunal. Entonces se apoderaron de Sostenes, jefe de la sinagoga, y lo golpearon delante del tribunal, sin que Galión se preocupara en lo más mínimo.

Pablo se quedó en Corinto todavía algún tiempo. Después se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria, con Priscila y Aquila. En Céncreas se rapó la cabeza para cumplir una promesa que había hecho. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 46, 2-3. 4-5. 6-7

R. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Fue él quien nos puso por encima de todas las naciones y los pueblos, al elegirnos como herencia suya, orgullo de Jacob, su predilecto. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 24, 46. 26**R. Aleluya, aleluya.**

Cristo tenía que morir y resucitar de entre los muertos, para entrar así en su gloria. **R. Aleluya.**

EVANGELIO[*Nadie podrá quitarles su alegría.*]**Del santo Evangelio según san Juan 16, 20-23a**

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Les aseguro que ustedes llorarán y se enristecerán, mientras el mundo se alegrará. Ustedes estarán tristes, pero su tristeza se transformará en alegría.

Cuando una mujer va a dar a luz, se angustia, porque le ha llegado la hora; pero una vez que ha dado a luz, ya no se acuerda de su angustia, por la alegría de haber traído un hombre al mundo. Así también ahora ustedes están tristes, pero yo los volveré a ver, se alegrará su corazón y nadie podrá quitarles su alegría. Aquel día no me preguntarán nada". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Ante la inminente partida del Señor, a los discípulos se les asegura que «*su tristeza se transformará en alegría*». Será por eso un regocijo que surja triunfante del dolor. Para expresarlo en forma más convincente, Jesús se sirve de una sencilla comparación, sacada de la experiencia del nacimiento de un ser humano. La muerte de Cristo —«*Hombre Nuevo*»—. supuso el doloroso parto de una renovada humanidad. En esa vida reside el gozo que nadie podrá arrebatarse a los suyos, ya que es el Espíritu quien les reafirmará la conciencia de su adopción filial.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad, estas ofrendas de tu familia santa, para que, con la ayuda de tu protección, conserve los dones recibidos y llegue a poseer los eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Rom 4, 25

Cristo fue condenado a muerte por nuestros pecados, y resucitó para nuestra justificación. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Protege, Señor, con amor constante a quienes has salvado, para que, una vez redimidos por la pasión de tu Hijo, se llenen ahora de alegría por su resurrección. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

11 sábado

Blanco

FERIA DE PASCUA

MR p. 390 [391] / Lecc. I p. 947

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. 1 Pe 2, 9

Pueblo redimido por Dios, anuncia las maravillas del Señor, que te llamó de las tinieblas a su luz admirable. Aleluya.

ORACION COLECTA

Infunde siempre, Señor, en nuestro corazón el deseo de abundar en buenas obras, para que, tendiendo sin cesar a lo que es más perfecto, nos esforcemos en vivir en plenitud el misterio pascual. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El judío Apolo demostró, por medio de la Escritura, que Jesús es el Mesías.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 18, 23-28

En aquellos días, después de haber estado en Antioquía algún tiempo, emprendió Pablo otro viaje y recorrió Galacia y Frigia, confirmando en la fe a los discípulos.

Un judío, natural de Alejandría, llamado Apolo, hombre elocuente y muy versado en las Escrituras, había ido a Éfeso. Aquel hombre estaba instruido en la doctrina del Señor, y siendo de ferviente espíritu, disertaba y enseñaba con exactitud lo concerniente a Jesús, aunque no conocía más que el bautismo de Juan.

Apolo comenzó a hablar valientemente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con mayor exactitud la doctrina del Señor. Como él deseaba pasar a Grecia, los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allá para que lo recibieran bien. Cuando llegó, contribuyó mucho, con la ayuda de la gracia, al provecho de los creyentes, pues refutaba vigorosamente en público a los judíos, demostrando, por medio de las Escrituras, que Jesús era el Mesías.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 46, 2-3. 8-9. 10

R. Dios es el rey del universo. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos, que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R.**

Los jefes de los pueblos se han reunido con el pueblo de Dios, Dios de Abraham, porque de Dios son los grandes de la tierra. Por encima de todo Dios está. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 16, 28

R. Aleluya, aleluya.

Salí del Padre y vine al mundo, ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí del Padre.]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 23b-28

✠ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo les aseguro: cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa.

Les he dicho estas cosas en parábolas; pero se acerca la hora en que ya no les hablaré en parábolas, sino que les hablaré del Padre abiertamente. En aquel día pedirán en mi nombre, y no les digo que rogaré por ustedes al Padre, pues el Padre mismo los ama, porque ustedes me han amado y han creído que salí del Padre. Yo salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y vuelvo al Padre".

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: El evangelio expone algunas consecuencias de la «*intimidad*» y de la «*comunidad*» de vida con el divino Maestro. Jesús asegura a los suyos el cumplimiento de las peticiones hechas al Padre en su nombre. Es obvio que con esta alegría «*completa*» se trata de ir al encuentro, en forma prioritaria, de las necesidades relacionadas con la «*vida en el Espíritu*». Tal alegría se fundamenta, en última instancia, en el reconocimiento de Jesús como revelador del Padre, que hace nacer a los creyentes a una vida nueva y los vuelve conscientes de su condición de hijos de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, por tu piedad, estos dones y al recibir en oblación este sacrificio espiritual, conviértenos para ti en una perenne ofrenda. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 24

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que tú me has dado, para que contemplan la gloria que me diste, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 sábado

Blanco

Solemnidad,
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR
MR p. 383 [386] / Lecc. I p. 936

Misa de la Vigilia

Esta Misa se dice en la tarde del día que precede a la solemnidad, ya sea antes o después de las primeras Vísperas de la Ascensión.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 67, 33. 35

Canten a Dios, reinos de la tierra, toquen para el Señor, que asciende sobre los cielos; su majestad y su poder resplandecen sobre las nubes. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno, cuyo Hijo subió hoy al cielo en presencia de sus Apóstoles, te pedimos nos concedas que él, de acuerdo a su promesa, permanezca siempre con nosotros en la tierra, y nos permita vivir con él en el cielo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuyo Unigénito, nuestro mediador, vive para siempre y está sentado a tu derecha para interceder por nosotros, concédenos acercarnos llenos de confianza al trono de la gracia y obtener así tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Ascensión, pp. 504-505 [505-506]. Si se usa el Canon Romano, se dice *Reunidos en comunión*, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Heb 10, 12

Cristo ofreció un solo sacrificio por el pecado, y se sentó para siempre a la derecha de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que los dones que hemos recibido de tu altar, enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria celeste, para que, siguiendo las huellas de nuestro Salvador, tendamos siempre a la meta a donde nos ha precedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

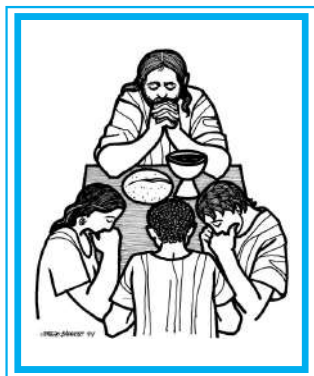
Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 596 [603-604].

Domingo 12 de mayo de 2024

**VII DOMINGO DE PASCUA, LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR,
58ª. JORNADA MUNDIAL DE LAS
COMUNICACIONES SOCIALES:**

*«Inteligencia artificial y sabiduría del corazón
para una comunicación plenamente humana»*

Testigos «responsables» de la Buena Nueva...



Hoy celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor, una fiesta que contiene dos elementos. Por una parte orienta nuestra mirada al cielo, donde Jesús glorificado se sienta a la derecha de Dios (Cfr. Mt 16, 19) y, por otra, ella nos recuerda el inicio de la misión de la Iglesia. Esta solemnidad nos exhorta, por tanto, a levantar la mirada al cielo, para dirigirla inmediatamente después a la tierra, llevando adelante las tareas que el Señor resucitado nos confía... A esto nos invita el evento de la Ascensión, que viene inmediatamente después de la misión que Jesús confía a sus discípulos: *«Vayan*

por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación»... Este colosal proyecto sólo puede ser realizado con la fuerza que Dios mismo concede a los apóstoles. En ese sentido, Jesús les asegura que tal misión será sostenida por el poder del Espíritu Santo.

La misión confiada por Jesús a los apóstoles ha proseguido a través de los siglos, y prosigue todavía hoy. Y ella requiere la colaboración de todos nosotros los bautizados. La Ascensión del Señor al cielo –mientras se inaugura una nueva forma de presencia de Jesús en medio de nosotros– nos pide que tengamos ojos y corazón para encontrarlo, para servirlo y para testimoniario a los demás. Se trata de ser hombres y mujeres buscadores de Cristo a lo largo de los caminos de nuestro tiempo, llevando su palabra de salvación hasta los confines de la tierra.

Cristo Resucitado nos envía a ser signos concretos y visibles de esperanza... En este itinerario encontramos a Cristo mismo en nuestros hermanos, especialmente en los más necesitados, en aquellos que sufren en carne propia la dura y mortificante experiencia de las viejas y nuevas pobreza... Que la Virgen María –que como Madre del Señor muerto y Resucitado animó la fe de la primera comunidad de discípulos– nos ayude también a nosotros a mantener *«nuestros corazones en alto»*, así como nos exhorta a hacer la Liturgia. Y que al mismo tiempo nos ayude a tener *«los pies en la tierra»* y a sembrar, con valentía, el Evangelio en las situaciones concretas de la vida y de la historia. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Regina Coeli*, 13-V-2018].

MONICIONES:

ENTRADA: Llenos aún del gozo de la Pascua, *venimos a celebrar la fiesta de la Ascensión del Señor a los cielos...* No hemos venido a celebrar “un domingo más”, sino una fiesta muy significativa, a una semana de cerrar otro ciclo pascual con la solemnidad de Pentecostés. Esta fiesta ha de llevarnos a vivir con más conciencia la realidad del misterio de la presencia del Señor resucitado y glorificado en su Iglesia y en cada uno nosotros los creyentes, por la acción transformadora de su Espíritu.

1ª. LECTURA: [Hch 1, 1-11] En la introducción al libro de los Hechos el relato de la Ascensión *ocupa un solo versículo, pero de gran trascendencia...* Jesús culmina su misión al volver –como Intercesor– a la derecha del Padre, para velar por los suyos.

2ª. LECTURA: [Ef 4, 1-13] Utilizando la imagen del cuerpo, San Pablo exhorta a los efesios *a comprometerse en la unidad eclesial...* Ésta se manifestará en una maravillosa pluralidad de carismas y ministerios, dones de Cristo glorificado y de su Santo Espíritu.

EVANGELIO: [Mc 16, 15-20] El Señor resucitado envía a sus discípulos *a llevar el Evangelio a todas las naciones, sin ningún tipo de prejuicios o barreras...* Él les asegura que su predicación estará siempre asistida por su presencia reconfortante.

OFRENDAS: La ascensión a los cielos de quien es nuestra «Cabeza», *nos anime a presentar nuestros humildes dones al Señor...* Que Cristo –que ha vuelto al lugar que le es propio– nos acepte como ofrendas agradables a sus ojos.

COMUNIÓN: En la Eucaristía podemos gustar anticipadamente *algo de lo mucho que nos espera en la gloria eterna...* ¡Acerquémonos con fe y devoción a recibir a Aquel que nos ha prometido su asistencia hasta el fin del mundo!

DESPEDIDA: El Señor Jesús no se ha ido al cielo para desentenderse de nosotros, *sino para prepararnos un lugar...* ¡Que tampoco nosotros nos olvidemos nunca de los hermanos que más nos necesitan!

12 domingo

Blanco

**Solemnidad,
LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR**

[Se suprime la Memoria de SAN PANCRACIO, Mártir,
o de los SANTOS NEREO y AQUILEO, Mártires]

MR p. 385 [387] / Lecc. I p. 936. LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 1, 11

Hombres de Galilea, ¿qué hacen allí parados mirando al cielo? Ese mismo Jesús, que los ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto marcharse. Aleluya.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, rebosar de santa alegría y, gozosos, elevar a ti fervorosas gracias ya que la ascensión de Cristo, tu Hijo, es también nuestra victoria, pues a donde llegó él, que es nuestra cabeza, esperamos llegar también nosotros, que somos su cuerpo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Se fue elevando a la vista de sus apóstoles.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí acerca de todo lo que Jesús hizo y enseñó, hasta el día en que ascendió al cielo, después de dar sus instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. A ellos se les apareció después de la pasión, les dio numerosas pruebas de que estaba vivo y durante cuarenta días se dejó ver por ellos y les habló del Reino de Dios.

Un día, estando con ellos a la mesa, les mandó: "No se alejen de Jerusalén. Aguarden aquí a que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que ya les he hablado: Juan bautizó con agua; dentro de pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo".

Los ahí reunidos le preguntaban: "Señor, ¿ahora sí vas a restablecer la soberanía de Israel?" Jesús les contestó: "A ustedes no les toca conocer el tiempo y la hora que el Padre ha determinado

con su autoridad; pero cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, los llenará de fortaleza y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los últimos rincones de la tierra".

Dicho esto, se fue elevando a la vista de ellos, hasta que una nube lo ocultó a sus ojos. Mientras miraban fijamente al cielo, viéndolo alejarse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: "Galileos, ¿qué hacen allí parados, mirando al cielo? Ese mismo Jesús que lo ha dejado para subir al cielo, volverá como lo han visto alejarse". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 46, 2-3. 6-7. 8-9

R. Entre voces de júbilo, Dios asciende a su trono. Aleluya.

Aplaudan, pueblos todos; aclamen al Señor, de gozo llenos; que el Señor, el Altísimo, es terrible y de toda la tierra, rey supremo. **R.**

Entre voces de júbilo y trompetas, Dios, el Señor, asciende hasta su trono. Cantemos en honor de nuestro Dios, al rey honremos y cantemos todos. **R.**

Porque Dios es el rey del universo, cantemos el mejor de nuestros cantos. Reina Dios sobre todas las naciones desde su trono santo. **R.**

Lo que va entre [...] Se puede suprimir por motivos pastorales.

SEGUNDA LECTURA

[Hasta que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo.]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 4, 1-13

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también sólo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Cada uno de nosotros ha recibido la gracia en la medida en que Cristo se la ha dado. [Por eso dice la Escritura: Subiendo a las alturas, llevó consigo a los cautivos y dio dones a los hombres.

¿Y qué quiere decir "subió"? Que primero bajó a lo profundo de

la tierra. Y el que bajó es el mismo que subió a lo más alto de los cielos, para llenarlo todo.]

Él fue quien concedió a unos ser apóstoles; a otros, ser profetas; a otros, ser evangelizadores; a otros, ser pastores y maestros. Y esto, para capacitar a los fieles, a fin de que, desempeñando debidamente su tarea, construyan el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a estar unidos en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, y lleguemos a ser hombres perfectos, que alcancemos en todas sus dimensiones la plenitud de Cristo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 28, 19. 20

R. Aleluya, aleluya.

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-20



En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: "Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos".

El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes, y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pongamos nuestra mirada en Jesús –que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros– y pidámosle por las necesidades de todos los hombres:

1. Para que Cristo venga en ayuda de su Iglesia, que lucha en medio de las dificultades del mundo, y no

permita que sus fieles se dejen cautivar por los bienes de la tierra, roguemos al Señor.

2. Para que Jesús –que prometió que, al ser elevado sobre la tierra, atraería a todos hacia sí– revele su nombre a los hombres que aún no lo conocen, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor, llene de esperanza a los que sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor nos envíe el Espíritu Santo, a fin de que nos enseñe a amar los bienes de arriba y a no dejarnos cautivar por las cosas de la tierra, roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que has resucitado a tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que te hemos pedido. Por Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina, por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, este sacrificio en la gloriosa festividad de la ascensión, concédenos que por este santo intercambio, nos elevemos también nosotros a las cosas del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Ascensión, pp. 504-505 [505-506]. Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.
Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso y eterno, que nos permites participar en la tierra de los misterios divinos, concede que nuestro fervor cristiano nos oriente hacia el cielo, donde ya nuestra naturaleza humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 596 [603-604].

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de la Paz.

Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.

13 lunes

Blanco / Azul

FERIA DE PASCUA
o NUESTRA SEÑORA DE FÁTIMA
MR pp. 712 y 876 [731 y 916] / Lecc. I p. 949

El 13 de mayo de 1917, en Cova de Iría, Portugal, tuvo lugar la primera aparición de la santísima Virgen a tres pastorcitos: Lucía, de diez años, Francisco, de ocho, y Jacinta, de siete. El 13 de mayo de 2000, el Papa Juan Pablo II declaró beatos a Jacinta y Francisco durante su viaje al santuario de las apariciones. En este día contemplamos a la que, en el orden de la gracia, es nuestra Madre clementísima, quien suscita en muchos fieles la oración por los pecadores y la profunda conversión de los corazones.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 29, 12

Cambiaste mi llanto en gozo, Señor, y me vestiste de fiesta. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que nos diste a la Madre de tu Hijo como Madre nuestra, concédenos que, perseverando en la penitencia y en la oración en favor de la salvación del mundo, podamos promover cada vez con más eficacia el reinado de Cristo, Hijo tuyo y Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 19, 1-8

En aquellos días, mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo

atravesó las regiones altas de Galacia y Frigia y bajó a Éfeso. Encontró allí a unos discípulos y les preguntó: "¿Han recibido el Espíritu Santo, cuando abrazaron la fe?" Ellos respondieron: "Ni siquiera hemos oído decir que exista el Espíritu Santo". Pablo replicó: "Entonces, ¿qué bautismo han recibido?" Ellos respondieron: "El bautismo de Juan".

Pablo les dijo: "Juan bautizó con un bautismo de arrepentimiento, pero advirtiéndolo al pueblo que debían creer en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús".

Al oír esto, los discípulos fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, y cuando Pablo les impuso las manos, descendió el Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas desconocidas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Durante los tres meses siguientes, Pablo frecuentó la sinagoga y habló con toda libertad, disputando acerca del Reino de Dios y tratando de convencerlos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 67, 2-3. 4-5ac. 6-7ab

R. Cantemos a Dios un canto de alabanza. Aleluya.

Cuando el Señor actúa sus enemigos se dispersan y huyen ante su faz los que lo odian; cual se disipa el humo, se disipan; como la cera se derrite al fuego, así ante Dios perecen los malvados. **R.**

Ante el Señor, su Dios, gocen los justos y salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara. **R.**

Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Col 3, 1

R. Aleluya, aleluya.

Si han resucitado con Cristo, busquen las cosas del cielo, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tengan valor, porque yo he vencido al mundo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 16, 29-33

✚ En aquel tiempo, los discípulos le dijeron a Jesús: "Ahora sí nos estás hablando claro y no en parábolas. Ahora sí estamos convencidos de que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has venido de Dios".

Les contestó Jesús: "¿De veras creen? Pues miren que viene la hora, más aún, ya llegó, en que se van a dispersar cada uno por su lado y me dejarán solo. Sin embargo, no estaré solo, porque el Padre está conmigo. Les he dicho estas cosas, para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulaciones; pero tengan valor, porque yo he vencido al mundo". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El Espíritu Santo es el don de Cristo resucitado a su Iglesia, que es su «Cuerpo». Él la mantiene fuerte y unida frente a las inevitables adversidades, por medio de su presencia eficaz- A una “confianza excesiva” a la que sus discípulos parecen haber llegado, se contraponen la muy realista amonestación de Jesús acerca de una paz que no se va a poder conquistar sin sufrimientos. Esta victoria sobre el mundo –precedida por una desbandada en los momentos decisivos de la prueba– sólo podrán alcanzarla por una fe firme en Él y en la acción transformadora de su Espíritu.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, la ofrenda de nuestra humildad que, llenos de alegría, te presentamos al celebrar la conmemoración de la santísima Virgen María y concédenos que, asociados al sacrificio de Cristo, recibamos el consuelo en la vida presente y los gozos de la salvación eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Alégrate, Virgen Madre, porque Cristo ha resucitado del sepulcro. Aleluya.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 13 Martes 14 y Miércoles 15:* Sagrado Corazón de Jesús (Tesislán), San José de los Poetas, San Francisco (Zoquiapan), Templo Expiatorio, Santa Cruz de Jesús y María, San Mateo (Santa Cecilia), Virgen de Guadalupe (El Salto), San Antonio Matute.

14 martes
Rojo

Fiesta,
SAN MATÍAS, Apóstol
MR p. 712 [732] / Lecc. I p. 1017

Siguió a Jesús "desde que éste fue bautizado hasta su ascensión". Por este motivo, cuando Judas desertó y hubo necesidad de completar el número de los doce Apóstoles, Pedro lo propuso para que se uniera al grupo apostólico y "se convirtiera en testigo de la resurrección" del Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 15,16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor; soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que asociaste a san Matías al colegio de los Apóstoles, concédenos, por su intercesión, que, teniendo la dicha de ser amados por ti, merezcamos ser contados entre tus elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 1, 15-17 20-26

En aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos y dijo: "Hermanos, tenía que cumplirse aquel pasaje de la Escritura en que el Espíritu Santo, por boca de David, hizo una predicción tocante a Judas, quien fue el que guio a los que apresaron a Jesús. Él era de nuestro grupo y había sido llamado a desempeñar con nosotros este ministerio. Ahora bien, en el libro de los Salmos está escrito: Que su morada quede desierta y que no haya quien habite en ella; que su cargo lo ocupe otro. Hace falta, por tanto, que uno se asocie a nosotros como testigo de la resurrección de Jesús, uno que sea de los que nos acompañaron mientras convivió

con nosotros el Señor Jesús, desde que Juan bautizaba hasta el día de la ascensión".

Propusieron entonces a dos: a José Barsabá, por sobrenombre "el Justo", y a Matías, y se pusieron a orar de este modo: "Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra a cuál de estos dos has elegido para desempeñar este ministerio y apostolado, del que Judas desertó para irse a su propio lugar".

Echaron suertes, le tocó a Matías y lo asociaron a los once apóstoles. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 112, 1-2. 3-4. 5-6. 7-8
R. Lo puso el Señor entre los jefes de su pueblo. Aleluya.

Bendito sea el Señor, alábenlo sus siervos. Bendito sea el Señor desde ahora y para siempre. **R.**

Desde que sale el sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. Dios está sobre todas las naciones, su gloria, por encima de los cielos. **R.**

¿Quién hay como el Señor? ¿Quién iguala al Dios nuestro, que tiene en las alturas su morada, y sin embargo de esto, bajar se digna su mirada para ver tierra y cielo? **R.**

El levanta del polvo al desvalido y saca al indigente del estiércol, para hacerlo sentar entre los grandes, los jefes de su pueblo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 15, 16
R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido.*]

Del santo Evangelio según san Juan 15, 9-17

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Como el Padre me ama, así los amo yo. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecen en mi amor; lo mismo que yo cumplo los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho esto para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea plena.

Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande a sus amigos, que el que da la vida por ellos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que

yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre.

No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca, de modo que el Padre les conceda cuanto le pidan en mi nombre. Esto es lo que les mando: que se amen los unos a los otros". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Dios tiene sus caminos –no siempre comprensibles para nosotros los humanos– y ha querido establecer su Iglesia sobre el cimiento firme de esta “duodécima columna”. En lugar de Judas Iscariote, el traidor, los Once eligieron en el momento oportuno a Matías, ya que él había seguido a Jesús durante su ministerio público, comenzando por el bautismo de Jesús, realizado por el ministerio de Juan el precursor en el río Jordán, hasta el día de la ascensión del Señor a los cielos (Cfr. Hech 1, 15-26). Con base en estos antecedentes pudo él –como los demás apóstoles– llegar a ser testigo cualificado del Crucificado que luego fue Resucitado... • Según una antigua tradición –que se remonta al historiador Eusebio de Cesarea– él habría sido uno de los “setenta y dos discípulos”, de los que nos habla el Evangelio. En el calendario postconciliar San Matías viene ahora celebrado el 14 de mayo [en lugar del anterior 24 de febrero], fecha que normalmente cae en tiempo de Pascua, más cerca del probable tiempo de su elección como miembro del colegio apostólico.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que tu Iglesia te presenta con devoción en la festividad de san Matías, y, por ellos, fortalécenos con el poder de tu gracia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 15,12

Éste es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros como yo los he amado, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que das con abundancia a tu familia estos dones celestiales, por la intercesión de san Matías dignate recibirnos en la claridad de tu luz, para que tengamos parte con los santos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

15 miércoles

Blanco

FERIA DE PASCUA o SAN ISIDRO LABRADOR

MR pp. 714 y 921 [732 y 960] / Lecc. I p. 954

Nació cerca de Madrid. Fue labrador; trabajó la tierra de sol a sol y murió en la pobreza. Nunca fue a la escuela, pero del contacto íntimo y constante con Dios aprendió una gran serenidad de carácter. Recibía a todos los pobres que se presentaban en su casa. Murió a los 60 años (1130). Especialmente el mundo campesino le tiene gran veneración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 20, 2-3

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que en la humildad y sencillez de san Isidro Labrador nos dejaste un ejemplo de vida oculta con Cristo en ti, concédenos que el trabajo de cada día humanice nuestro mundo y sea también una plegaria de alabanza a tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ahora los dejo en manos de Dios, que puede hacerlos crecer y alcanzar la herencia prometida.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 20, 28-38

En aquellos días, Pablo dijo a los presbíteros de la comunidad cristiana de Éfeso: "Miren por ustedes mismos y por todo el rebaño, del que los constituyó pastores el Espíritu Santo, para apacentar a

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Semanario

ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**

la Iglesia que Dios adquirió con la sangre de su Hijo.

Yo sé que después de mi partida, se introducirán entre ustedes lobos rapaces, que no tendrán piedad del rebaño y sé que, de entre ustedes mismos, surgirán hombres que predicarán doctrinas perversas y arrastrarán a los fieles detrás de sí. Por eso estén alerta. Acuérdense que durante tres años, ni de día ni de noche he dejado de aconsejar, con lágrimas en los ojos, a cada uno de ustedes.

Ahora los encomiendo a Dios y a su palabra salvadora, la cual tiene fuerza para que todos los consagrados a Dios crezcan en el espíritu y alcancen la herencia prometida. Yo no he codiciado ni el oro ni la plata ni la ropa de nadie. Bien saben que cuanto he necesitado para mí y para mis compañeros, lo he ganado con mis manos. Siempre he mostrado que hay que trabajar así, para ayudar como se debe a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: "Hay más felicidad en dar que en recibir".

Dicho esto, se arrodilló para orar con todos ellos. Todos se pusieron a llorar y abrazaban y besaban a Pablo, afligidos, sobre todo, porque les había dicho que no lo volverían a ver. Y todos lo acompañaron hasta el barco. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 67, 29-30. 33-35a 35bc. 36c
R. Reyes de la tierra, canten al Señor. Aleluya.

Señor, despliega tu poder, reafirma lo que has hecho por nosotros, desde Jerusalén, desde tu templo, a donde vienen los reyes con sus dones. **R.**

Cántenle al Señor, reyes de la tierra, denle gloria al Señor que recorre los cielos seculares, y que dice con voz como de trueno: "Glorifiquen a Dios". **R.**

Sobre Israel su majestad se extiende y su poder, sobre las nubes. Bendito sea nuestro Dios. **R.**


ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17
R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad: santificanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Padre, que ellos sean uno, como nosotros.]

Del santo Evangelio según san Juan 17, 11b-19

 En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre santo, cuida en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo cuidaba en

tu nombre a los que me diste; yo velaba por ellos y ninguno de ellos se perdió, excepto el que tenía que perderse, para que se cumpliera la Escritura.

Pero ahora voy a ti, y mientras estoy aún en el mundo, digo estas cosas para que mi gozo llegue a su plenitud en ellos. Yo les he entregado tu palabra y el mundo los odia, porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo. No te pido que los saques del mundo, sino que los libres del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Santificalos en la verdad. Tu palabra es la verdad. Así como tú me enviaste al mundo, así los envío yo también, al mundo. Yo me santifico a mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: La efusión del Espíritu será la decisiva ratificación de los discípulos en la verdad. Esta singular «*consagración*» dará al creyente acceso a la santidad de Dios y a una alegría rebotante, capaz de sacarlos victoriosos frente a los ataques del «*mundo*». Tales acechanzas se contrapondrán a Cristo y a los suyos, lo mismo que las tinieblas se contrastan con la luz. Con la fuerza de la fe en Él –y con la vida nueva que brota de su Espíritu– ellos serán finalmente capaces de transformarlo todo, lo mismo dentro de sí que a su alrededor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda que te presentamos, Señor, en la conmemoración de san Isidro, concede a tus fieles los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que los sacramentos recibidos, Señor, en la conmemoración de san Isidro, santifiquen nuestras mentes y nuestros corazones, para que merezcamos participar de la naturaleza divina. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FERIA DE PASCUA
o SAN JUAN NEPOMUCENO, Mártir
 MR pp. 714 y 888 [734 y 927] / Lecc. I p. 956

Nació en Bohemia (República Checa) en 1350. Su padre era juez. Ya a los 20 años era "notario de tribunal eclesiástico". Fue ocupando diferentes cargos hasta llegar a vicario general del arzobispado de Praga. Se dedicaba a ayudar especialmente a los pobres y humildes. Como el rey cometía innumerables abusos de autoridad, el arzobispo lo excomulgó. El rey, enfurecido, se ensañó contra los cristianos: una de las primeras víctimas fue Juan Nepomuceno, torturado por órdenes reales (16 de mayo de 1393).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este es el varón que no fue abandonado por Dios en el día del combate; recibirá su corona, porque cumplió fielmente los mandatos del Señor. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que otorgaste a san Juan Nepomuceno valor para morir y no ceder ante los perseguidores, concédenos su fortaleza para callar por tu amor cuanto pueda lesionar al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Tendrás que dar testimonio de mí en Roma.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 22, 30; 23, 6-11

En aquellos días, el comandante, queriendo saber con exactitud de qué acusaban a Pablo los judíos, mandó que le quitaran las cadenas, convocó a los sumos sacerdotes y a todo el sanedrín, y llevando consigo a Pablo, lo hizo comparecer ante ellos.

Como Pablo sabía que una parte del sanedrín era de saduceos y otra de fariseos, exclamó: "Hermanos: Yo soy fariseo, hijo de fariseos, y me quieren juzgar porque espero la resurrección de los muertos".

Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, que ocasionó la división de la asamblea. (Porque los saduceos niegan la otra vida, sea de ángeles o de espíritus

resucitados; mientras que los fariseos admiten ambas cosas). Estalló luego una terrible gritería y algunos escribas del partido de los fariseos, se pusieron de pie y declararon enérgicamente: "Nosotros no encontramos ningún delito en este hombre. ¿Quién puede decirnos que no le ha hablado un espíritu o un ángel?"

El alboroto llegó a tal grado, que el comandante, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó traer a la guarnición para sacarlo de allí y llevárselo al cuartel.

En la noche siguiente se le apareció el Señor a Pablo y le dijo: "Ten ánimo, Pablo; porque así como en Jerusalén has dado testimonio de mí, así también tendrás que darlo en Roma". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 15, 1-2a y 5. 7-8. 9-10. 11

R. Enséñanos, Señor, el camino de la vida. Aleluya.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia; mi vida está en sus manos. **R.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. **R.**

Por eso se me alegran el corazón y el alma, y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. **R.**

Enséñame el camino de la vida, sáciami de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 17, 21

R. Aleluya, aleluya.

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno. Así el mundo creará que tú me has enviado, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Que su unidad sea perfecta.*]

Del santo Evangelio según san Juan 17, 20-26

✚ En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y dijo: "Padre, no sólo te pido por mis discípulos, sino también por los que van a creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti somos uno, a fin de que sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado.

Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno,

como nosotros somos uno. Yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta y así el mundo conozca que tú me has enviado y que los amas, como me amas a mí.

Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Llegando al final de su “oración sacerdotal”, Jesús intercede por su futura comunión. Él pide con insistencia al Padre que todos sus miembros «se mantengan unidos». Esta unidad será el signo que, a fin de cuentas, avalará ante el mundo su identidad de cristianos. El evidente antitestimonio que, por siglos, hemos venido ofreciendo al estar divididos en diversas confesiones, ha sido escandaloso. Con todo, realizar la auténtica unidad –dentro de un sano pluralismo– es obra del Espíritu Santo. Venturosamente, es mucho más lo que nos une que lo que nos separa.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Juan Nepomuceno, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 115, 15

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas, a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 16, Viernes 17 y Sábado 18:* Sagrado Corazón (San Isidro), Santa María Goretti, Santa Ana (Calzada del Obrero), Padre Eterno, Ntra. Sra. de Guadalupe (Col. Jalisco), La Cruz Blanca, Virgen de Guadalupe (La Yesca), Jesús Divino Preso (Zapotlanejo).

17 viernes

Blanco

FERIA DE PASCUA
o SAN PASCUAL BAILÓN, Religioso
 MR p. 927 [966] / Lecc. II p. 959

Nació el 16 de mayo, día de Pascua, de 1540 en Torre Hermosa, Aragón, y murió en Villarreal, Castellón, España, el 17 de mayo de 1592, fiesta de Pentecostés. Desde los 7 hasta los 24 años fue pastor de ovejas. Después por 28 años será hermano franciscano. Como religioso sus oficios fueron siempre los más humildes: portero, cocinero, mandadero, barrendero. Pero su más grande amor durante toda la vida fue la Sagrada Eucaristía. Es, por eso, el patrono de los Congresos Eucarísticos y de la Adoración Nocturna. Fue beatificado por el papa Pablo V el 19 de octubre de 1618 y canonizado por Alejandro VIII el 16 de octubre de 1690.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llamaste a san Pascual Bailón a buscar tu reino en este mundo con la práctica de la caridad perfecta, concede que, fortalecidos por su intercesión, avancemos con ánimo alegre por el camino del amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pablo asegura que está vivo un hombre llamado Jesús, que había muerto.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 25, 13b-21

En aquellos días, el rey Agripa y Berenice llegaron a Cesárea para saludar a Festo. Como se detuvieron algún tiempo allí, Festo expuso al rey el caso de Pablo con estas palabras:

"Tengo aquí un preso que me dejó Félix, cuya condenación me pidieron los sumos sacerdotes y los ancianos de los judíos, cuando estuve en Jerusalén. Yo les respondí que no era costumbre romana condenar a ningún hombre, sin carearlo antes con sus acusadores, para darle la oportunidad de defenderse de la acusación.

Vinieron conmigo a Cesarea, y sin dar largas al asunto, me senté en el tribunal al día siguiente y mandé que compareciera ese hombre. Los acusadores que se presentaron contra él, no le hicieron cargo de ninguno de los delitos que yo sospechaba. Se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su religión y de un tal Jesús, ya muerto, que Pablo asegura que está vivo.

No sabiendo qué determinación tomar, le pregunté a Pablo si quería ir a Jerusalén para que se le juzgara allá de esos cargos; pero como él pidió ser juzgado por el César, ordené que siguiera detenido hasta que yo pudiera enviárselo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102, 1-2. 11-12. 19-20ab.

R. Bendigamos al Señor, que es el rey del universo. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

En el cielo el Señor puso su trono y su reino abarca el universo. Bendigan al Señor todos los ángeles, ejecutores fieles de sus órdenes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 26

R. Aleluya, aleluya.

El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas y les recordará todo cuanto yo les he dicho, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Apacienta mis corderos, apacienta mis ovejas.*]

Del santo Evangelio según san Juan 21, 15-19

✚ En aquel tiempo, le preguntó Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" Él le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos".

Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Pastorea mis ovejas".

Por tercera vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?" Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería, y le contestó: "Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas".

Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras". Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: "Sígueme". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En su tercera aparición junto al lago de Tiberíades, Jesús examina triplemente a Pedro «*acerca del amor*». Su tarea como guía de las ovejas del «*Buen Pastor*» habrá de ejercerse siempre sobre la base del cuidado solícito del rebaño (Cfr. 1 Pe 5, 2-3). Efectivamente, el primado de Pedro y de los romanos pontífices, sus sucesores, ha de ser, sobre todo, servicio desinteresado a la comunión eclesial. La muerte de Pedro, que Jesús vaticina en forma tan enigmática, llegará a ser la prueba definitiva de su inquebrantable fidelidad a la misión recibida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Accepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Pascual Bailón, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de san Pascual Bailón, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 sábado
Blanco / Rojo

FERIA DE PASCUA
o SAN JUAN I, Papa y Mártir.
MISA MATUTINA

MR pp. 715 y 894 [734 y 933] / Lecc I p. 961

Fue Papa de 523 a 526. Teodorico, rey arriano, lanzó una persecución contra todos los que sostuvieran la verdadera fe católica acerca de Cristo. El Papa Juan fue uno de los primeros en ser castigados: primero fue enviado por el rey a Constantinopla con una embajada destinada a fracasar; después, también por órdenes del rey, fue confinado en una cárcel de Ravena, en donde murió de hambre.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 50, 1; 44, 16. 22

Éste es el sacerdote eterno que agradó a Dios en sus días: y por eso el Señor le prometió engrandecerlo en medio de su pueblo con un juramento solemne.

ORACION COLECTA

Dios nuestro, recompensa de las almas fieles, que consagraste este día con el martirio del Papa san Juan primero, escucha las plegarias de tu pueblo y concede que, quienes veneramos sus méritos, imitemos la constancia de su fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Pablo permaneció en Roma y predicaba el Reino de Dios.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 28, 16-20. 30-31

En aquellos días, cuando llegamos a Roma, se le permitió a Pablo vivir en una casa particular, con un soldado de guardia. Tres

días después de su llegada, convoque a los judíos principales, y una vez reunidos, les dijo:

"Hermanos, sin haber hecho nada en contra de mi pueblo, ni de las tradiciones de nuestros padres, fui preso en Jerusalén y entregado a los romanos. Ellos, después de interrogarme, querían ponerme en libertad, porque no encontraron en mí nada que mereciera la muerte. Pero los judíos se opusieron y tuve que apelar al César, sin pretender por ello acusar a mi pueblo. Por esta razón he querido verlos y hablar con ustedes pues llevo estas cadenas a causa de la esperanza de Israel".

Dos años enteros pasó Pablo en una casa alquilada; ahí recibía a todos los que acudían a él, predicaba el Reino de Dios y les explicaba la vida de Jesucristo, el Señor, con absoluta libertad y sin estorbo alguno. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 10, 4. 5 y 7

R. El Señor verá a los justos con complacencia. Aleluya.

Desde su santo templo allá en el cielo, donde tiene su trono y su morada, los ojos del Señor miran al mundo y examina a los hombres su mirada. **R.**

Examina a inocentes y malvados y aborrece al que ama la violencia. Pues es justo el Señor y ama lo justo, a los justos verá con complacencia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cf. Jn 16, 7. 13

R. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de verdad, y él los irá guiando hacia la verdad plena, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Este es el discípulo que ha escrito estas cosas, y su testimonio es verdadero.*]

Del santo Evangelio según san Juan 21, 20-25

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a Pedro: "Sígueme". Pedro, volviendo la cara, vio que iba detrás de ellos el discípulo a quien Jesús amaba, el mismo que en la cena se había reclinado sobre su pecho y le había preguntado: 'Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?' Al verlo, Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ¿qué va a pasar con éste?" Jesús le respondió: "Si yo quiero que éste permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú, sígueme".

Por eso comenzó a correr entre los hermanos el rumor de que

ese discípulo no habría de morir. Pero Jesús no dijo que no moriría, sino: 'Si yo quiero que permanezca vivo hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?'

Ese es el discípulo que atestigua estas cosas y las ha puesto por escrito, y estamos ciertos de que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús y creo que, si se relataran una por una, no cabrían en todo el mundo los libros que se escribieran.

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: Con el contundente testimonio de san Juan, el «*discípulo amado*», nos encontramos en el umbral de la gran fiesta de Pentecostés, que marca el nacimiento de la Iglesia. Él nos habla, además, del valor de la “tradicón apostólica” como fundamento de nuestra identidad. Ya por la tarde de este mismo día, contaremos con un esquema de misa propia. Agradecámosle al Señor el ser herederos de una constelación de creyentes que supieron realizar, en su propio contexto histórico, la fecunda interacción entre fe y vida. Esto, por cierto, ellos lo pudieron llevar a la práctica en diálogo acorde a sus muy diversas situaciones.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor del Papa san Juan I, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Juan, Papa y mártir, y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 sábado
Rojo

SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS

Misa vespertina de la Vigilia
MR p. 401 [400] / Lecc. I p. 964

Esta Misa se dice en la tarde del sábado, antes o después de las primeras Vísperas del domingo de Pentecostés. Se proponen dos formas, la segunda de las cuales [pp. 402-406] [400] está enriquecida con elementos propios de las Vigilias.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno y todopoderoso, que quisiste que la celebración del sacramento de la Pascua perdurara a lo largo de estos cincuenta días, haz que todos los pueblos de la tierra, en otro tiempo dispersos, superada la multiplicidad de lenguas, se congreguen y, movidos por el don venido del cielo, confiesen unánimes la gloria de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor las lenguas de todos los hombres.]

Del libro del Génesis 11, 1-9

En aquel tiempo, toda la tierra tenía una sola lengua y unas mismas palabras. Al emigrar los hombres desde el oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar y ahí se establecieron.

Entonces se dijeron unos a otros: "Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos". Utilizaron, pues, ladrillos en vez de piedra, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: "Construyamos una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo para hacernos famosos, antes de dispersarnos por la tierra".

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo y se dijo: "Son un solo pueblo y hablan una sola lengua. Si ya empezaron esta obra, en adelante ningún proyecto les parecerá imposible. Vayamos, pues, y confundamos su lengua, para que no se entiendan unos con otros".

Entonces el Señor los dispersó por toda la tierra y dejaron de construir su ciudad; por eso, la ciudad se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor la lengua de todos los hombres y desde ahí los dispersó por la superficie de la tierra. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL *del salmo 103, 1-2a, 24 y 35c, 27-28, 29bc-30*

R. Envía, Señor, tu Espíritu, a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra está llena de tus creaturas. Bendice al Señor, alma mía. **R.**

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[El Espíritu intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 22-27

Hermanos: Sabemos que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Porque ya es nuestra la salvación, pero su plenitud es todavía objeto de esperanza. Esperar lo que ya se posee no es tener esperanza, porque, ¿cómo se puede esperar lo que ya se posee? En cambio, si esperamos algo que todavía no poseemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene; pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos que no pueden expresarse con

palabras. Y Dios, que conoce profundamente los corazones, sabe lo que el Espíritu quiere decir, porque el Espíritu ruega conforme a la voluntad de Dios, por los que le pertenecen. **Palabra de Dios.**

PROCLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Brotarán ríos de agua que da la vida.*]

Del santo Evangelio según san Juan 7, 37-39

✚ El último día de la fiesta, que era el más solemne, exclamó Jesús en voz alta: "El que tenga sed, que venga a mí; y beba, aquel que cree en mí. Como dice la Escritura: *Del corazón del que cree en mí brotarán ríos de agua viva*".

Al decir esto, se refería al Espíritu Santo que habían de recibir los que creyeran en él, pues aún no había venido el Espíritu, porque Jesús no había sido glorificado. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La Vigilia de Pentecostés merece, dentro de la liturgia de este tiempo pascual, una especial atención. Ha de ser una noche en la que la meditación de la Palabra de vida sea realizada, explicada o cantada con gozo y devoción. Sólo el Espíritu Santo nos permite superar la ruptura iniciada en el antiguo y emblemático Babel. Sólo Él puede hacernos superar la confusión de las lenguas y de los corazones –que nos enfrenta unos a otros– derribando todos los obstáculos. Sólo su gracia puede transformar el mundo y construir la paz... • El pueblo de Dios, que había encontrado en el Sinaí su primera configuración, ahora se amplía hasta la desaparición de todas las fronteras. El nuevo pueblo de Dios, la Iglesia, es un pueblo que proviene de todos los pueblos. La Iglesia debe llegar a ser siempre nuevamente lo que ya es: constructora de «puentes» y no de «muros». Ella debe abrir las fronteras entre los pueblos y derribar las barreras entre las clases y las razas. En ella no puede haber ni olvidados ni despreciados. En la Iglesia sólo ha de haber hermanos y hermanas, libres en Cristo Jesús.

Se dice *Credo*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Derrama, Señor, sobre estos dones la bendición de tu Espíritu Santo, para que, por medio de ellos, reciba tu Iglesia tan gran efusión de amor, que la impulse a hacer resplandecer en todo el mundo la verdad del misterio de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de Pentecostés, como en la Misa del día, p. 408 [407]. Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 7, 37

El último día de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: El que tenga sed, que venga a mí y beba. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos aprovechen, Señor, los dones que hemos recibido, para que estemos siempre llenos del fervor del Espíritu Santo que derramaste de manera tan inefable en tus Apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 596-597 [604-605]. Para la despedida del pueblo, el diácono, o en su ausencia, el mismo sacerdote, canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Vayan en paz, aleluya, aleluya. O bien: Pueden ir en paz, aleluya, aleluya. **R. Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.**

Domingo 19 de mayo de 2024

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

El Espíritu: «fuente» de eterna juventud...



Con la fiesta de Pentecostés culmina el tiempo pascual, centrado en la muerte y resurrección de Jesús. Esta solemnidad nos hace recordar y revivir el derramamiento del Espíritu Santo sobre los apóstoles y los demás discípulos, reunidos en oración con la Virgen María en el Cenáculo... Aquel día se inició la historia de la santidad cristiana, porque el Espíritu Santo es la fuente de la santidad, que no es el privilegio de unos pocos, sino la vocación de todos. Por el bautismo, de hecho, estamos todos llamados a participar en la misma vida divina de Cristo y con la confirmación,

a convertirnos en testigos suyos en el mundo... «El Espíritu Santo derrama santidad por todas partes, en el santo pueblo fiel de Dios» (*Gaudete et exsultate*, 6). Efectivamente, «fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente –sin conexión alguna de unos con otros– sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente. (L G 9).

Ya por medio de los antiguos profetas el Señor había anunciado insistente y repetidamente al pueblo este designio suyo. Y todas esas profecías se realizan en Jesucristo, «mediador y garante de la efusión perenne del Espíritu» (Misal Romano, Prefacio después de la Ascensión). Desde aquel día de Pentecostés, y hasta el fin de los tiempos, esta santidad –cuya plenitud es Cristo– se entrega a todos aquellos que se abren a la acción del Espíritu Santo, y se esfuerzan en serle dóciles. Es el Espíritu el que hace experimentar una alegría plena.

Hoy que nos reunimos una vez más para experimentar esta efusión del Espíritu, es bueno recordar que, viniendo a nosotros, Él vence la sequedad, abre los corazones a la esperanza, estimula y favorece la maduración interna en la relación con Dios y con el prójimo. Es lo que dice san Pablo: «Si los guía el Espíritu, ya no están ustedes bajo el dominio de la ley. Porque los frutos del Espíritu son: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí» (Gal 5, 18. 22). Todo esto hace el Espíritu en nosotros. Por eso, hoy festejamos esta riqueza que el Padre nos da... Pidamos a la Virgen María que obtenga hoy un Pentecostés renovado para la Iglesia, una renovada juventud que nos dé la alegría de vivir y testimoniar el Evangelio e «infunda en nosotros un intenso anhelo de ser santos para la mayor gloria de Dios» (*Gaudete et exsultate*, 177). [Sintetizado de: Papa Francisco, *Regina Coeli*, 20-V-2018].

MONICIONES:

ENTRADA: Se cumplen los cincuenta días de nuestras fiestas pascales. Hoy los cristianos celebramos, con gozo y gratitud, el gran regalo que nuestro Señor Jesucristo hace a su Iglesia y a la Humanidad, esto es, *el don de su Espíritu Santo...* Como miembros del único Cuerpo de Cristo, vengamos a pedir una vez más: “¡Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor!”.

1ª. LECTURA: [Hech 2, 1-11] San Lucas nos presenta la irrupción del Espíritu Santo *en el contexto de la fiesta judía de Pentecostés...* Este acontecimiento equivale a una «nueva creación», que –superando los efectos nocivos del antiguo “Babel”– marca, además, el nacimiento de la Iglesia.

2ª. LECTURA: [1Cor 12, 3b-7. 12-13] San Pablo nos ofrece un ideal de Comunidad, que –en cuanto Cuerpo de Cristo– *ha de reflejar la unidad dentro de la diversidad...* Los dones y carismas que el Espíritu reparte abundantemente entre sus fieles, han de ponerse siempre al servicio de los demás.

EVANGELIO: [Jn 20, 19-23] Según la tradición reflejada en el evangelio de san Juan, el Resucitado concede los dones del Espíritu Santo a sus discípulos *la tarde misma de su Pascua...* De este modo, quedarán inmediatamente investidos para la misión que han de ejercer en todo tiempo y lugar.

OFRENDAS: Las ofrendas que presentamos serán luego transformadas *en el Cuerpo y en la Sangre del Señor...* ¡Pidámosle saber compartir nuestros bienes materiales y espirituales con los más necesitados!

COMUNIÓN: Los seguidores de Jesús, por el bautismo nacemos y crecemos *a una vida nueva, que viene de lo alto...* Al participar de la mesa de su Eucaristía, supliquémosle que nos conserve en su gracia y en su amor.

DESPEDIDA: Transformados por la fuerza del Espíritu Santo, vayamos a poner en práctica *lo que el Señor nos ha mandado...* ¡Que el “Dulce Huésped del alma” nos sostenga en nuestro testimonio cristiano!

19 domingo

Rojo

Solemnidad,
DOMINGO DE PENTECOSTÉS

MR p. 408 [407] / Lecc. I p. 229

ANTÍFONA DE ENTRADA

Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita en nosotros. Aleluya.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y empezaron a hablar.*]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: "¿No son galileos, todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona

de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31y 34
R. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo; pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús "Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. **Palabra de Dios.**

SECUENCIA

Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.

Ven ya, padre de los pobres,
luz que penetra en las almas,
dador de todos los dones.

Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo.

Eres pausa en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego;
consuelo, en medio del llanto.

Ven, luz santificadora,
y entra hasta el fondo del alma
de todos los que te adoran.

Sin tu inspiración divina
los hombres nada podemos
y el pecado nos domina.

Lava nuestras inmundicias,
fecunda nuestros desiertos
y cura nuestras heridas.

Doblega nuestra soberbia,
calienta nuestra frialdad,
endereza nuestras sendas.

Concede a aquellos que ponen
en ti su fe y su confianza
tus siete sagrados dones.

Danos virtudes y méritos,
danos una buena muerte
y contigo el gozo eterno.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Como el Padre me ha enviado, así también los envió yo: Reciban el Espíritu Santo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 20, 19-23

✚ Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo".

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Puesto que hemos recibido el Espíritu que nos hace decir “Padre”, dirijámonos, hermanos, con sentimientos de filiales al Señor.

1. Para que el Señor Jesús –que, exaltado a la diestra de Dios, ha recibido el Espíritu Santo– lo envíe abundantemente sobre la Iglesia que peregrina en esta tierra hacia la patria eterna, roguemos al Señor.

2. Para que la luz del Espíritu Santo aleje las tinieblas de los hombres, los lleve al pleno conocimiento de la verdad, convierta el odio en amor y los sufrimientos en alegría, roguemos al Señor.

3. Para que la fuerza del Espíritu Santo guíe por los caminos de la conversión a los que son víctimas de sus propios engaños o de los errores del mundo, roguemos al Señor.

4. Para que el Espíritu de sabiduría nos haga penetrar en los secretos de Dios, nos recuerde continuamente lo que Cristo dijo y fortalezca más y más nuestra fe, roguemos al Señor.

Que tu amor de Padre, Señor, Dios todopoderoso, escuche complacido las súplicas de tu pueblo que, lleno de gozo, ha recibido ya –como primer don tuyo– el Espíritu Santo prometido, que contigo y tu Hijo vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de Pentecostés.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú, para llevar a su plenitud el misterio pascual, has enviado hoy al Espíritu Santo sobre aquellos a quienes adoptaste como hijos al injertarlos en Cristo, tu Unigénito.

Este mismo Espíritu fue quien, al nacer la Iglesia, dio a conocer a todos los pueblos el misterio del Dios verdadero y unió la diversidad de las lenguas en la confesión de una misma fe.

Por eso, el mundo entero se desborda de alegría y también los coros celestiales, los ángeles y los arcángeles, cantan sin cesar el himno de tu gloria: Santo, Santo, Santo...

Si se usa el Canon Romano, se dice Reunidos en comunión, p. 558 [560]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Hech 2, 4. 11

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infundiste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 596-597 [604-605]. Para despedir al pueblo, el diácono o, en su ausencia, el mismo sacerdote canta o dice:

Anuncien a todos la alegría del Señor resucitado. Vayan en paz, aleluya, aleluya. O bien: Pueden ir en paz, aleluya, aleluya. **R.** Demos gracias a Dios, aleluya, aleluya.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Santuario de los Mártires:
Ordenaciones sacerdotales.

LECCIONARIO II,

**LITURGIA DE LA HORAS TOMO III,
SEMANA VII DEL TIEMPO ORDINARIO,
III SEMANA DEL SALTERIO**

Memoria,
SANTA MARÍA, MADRE DE LA IGLESIA
 [Se suprime la Memoria de
SAN BERNARDINO DE SIENA, Presbítero]
 MR 1128 [1175] / *Lecturas propias.*

En un Decreto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos del 24 de marzo de 2018, se comunicó la decisión del papa Francisco de incluir en el Calendario Universal la memoria de la Bienaventurada Virgen María, «Madre de la Iglesia». Su celebración se hará el lunes después de Pentecostés. Es bueno recordar que ya el 21 de noviembre, en la conclusión de la tercera sesión del Concilio Vaticano II, san Pablo VI había aplicado solemnemente a la bienaventurada Virgen María este tan preciado título.

ANTÍFONA DE ENTRADA ° **Cfr. Hech 1, 14**

Los discípulos perseveraban unánimes en la oración junto con María, la Madre de Jesús.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, cuyo Unigénito, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su propia Madre, María santísima, concédenos, por su cooperación amorosa, que tu Iglesia, siendo cada día más fecunda, se alegre por la santidad de sus hijos y atraiga a su seno a todas las familias de los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La madre de todos los vivientes.*]

Del libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Este respondió: “Oí tus pasos en el jardín; y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?” Respondió Adán: “La mujer que me diste

por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto? Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

El hombre le puso a su mujer el nombre de “Eva”, porque ella fue la madre de todos los vivientes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 86, 1-2. 3 y 5. 6-7

R. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!

El la ha cimentado sobre el monte santo; y el Señor prefiere las puertas de Sión a todas las moradas de Jacob. **R.**

¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios! Se dirá de Sión: "Uno por uno, todos han nacido en ella; el Altísimo en persona la ha fundado". **R.**

El Señor escribirá en el registro de los pueblos: "Éste ha nacido allí". Y cantarán mientras danzan: "Todas mis fuentes están en ti". **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 2, 19

R. Aleluya, aleluya.

¡Dichosa eres, santa Virgen María, y digna de toda alabanza: tú diste a luz al "sol de justicia", Cristo, nuestro Señor! ¡Dichosa Madre de la Iglesia, que avivas en nosotros el Espíritu de tu Hijo Jesucristo!

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Ahí está tu hijo – Ahí está tu madre.*]

Del santo Evangelio según san Juan 19, 25-34



En aquel tiempo, junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, dijo a su madre: “Mujer, ahí está tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre”. Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: “Tengo sed”. Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una

esponja empapada en vinagre a una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”, e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Entonces, los judíos, como era el día de la preparación de la Pascua, para que los cuerpos de los ajusticiados no se quedaran en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día muy solemne, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y los quitaran de la cruz. Fueron los soldados, le quebraron las piernas a uno y luego al otro de los que habían sido crucificados con él. Pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le traspasó el costado con una lanza e inmediatamente salió sangre y agua. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Esta Memoria litúrgica de la Santísima Virgen María como «*Madre de la Iglesia*» nos lleva al redescubrimiento de un muy afortunado «*título*» y a una muy antigua «*devoción*». Efectivamente, esta maternidad comienza con su «*sí*» decidido y generoso en la Anunciación. Esta maternidad no termina al pie de la Cruz (Cfr. Jn 19, 25-34), sino que se eternizará a lo largo de todos los tiempos, a partir de su presencia decisiva en el nacimiento de la Iglesia el día de Pentecostés (Cfr. Hech 1, 149). Recogiendo esta preciosa tradición San Pablo VI quiso conceder solemnemente a María el título de «*Madre de la Iglesia*», el 21 de noviembre de 1964...

• La piedad de la Iglesia hacia la Santísima Virgen es un elemento intrínseco del culto cristiano, cumpliendo así la profecía de la Virgen, que dijo: «*Me llamarán Bienaventurada todas las generaciones*» (Lc 1, 48). Esta celebración –extendida ahora a toda la Iglesia por el Papa Francisco a partir de 1918– ha de recordarnos a todos los discípulos de Jesús que, si queremos crecer y llenarnos del amor de Dios, es necesario fundamentar nuestra vida en tres realidades: la Cruz, la Hostia y la Virgen. Estos son los tres misterios que Dios ha dado al mundo para ordenar, fecundar y santificar nuestra vida interior y para conducirnos hacia nuestro Salvador Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestras ofrendas y conviértelas en sacramento

de salvación, por cuya eficacia y por la intervención amorosa de la santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, nos llenemos de santo fervor y merezcamos quedar más íntimamente asociados, con ella, a la obra de la redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *María, modelo y Madre de la Iglesia*

V. El señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte en esta conmemoración de la Virgen María. Porque ella, al aceptar tu Palabra en su corazón inmaculado, mereció concebirla en su seno virginal y, al dar a luz a su Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia. Porque ella, al aceptar junto a la cruz el encargo de tu amor, recibió como hijos a todos los hombres, redimidos por la sangre de Cristo. Porque ella, al unirse a las oraciones de los Apóstoles y de los discípulos, que esperaban la venida del Espíritu Santo prometido, se convirtió en modelo de la Iglesia suplicante. Y, desde su ascensión gloriosa al cielo, sigue mostrando su amor a la Iglesia peregrina, y protege sus pasos hacia la patria del cielo, hasta que venga el Señor, lleno de gloria, Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos sin cesar, diciendo: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 2, 1. 11

Hubo unas bodas en Cana de Galilea a las que asistió María, la Madre de Jesús. En esa ocasión, Jesús dio principio a sus milagros, manifestó su poder y sus discípulos creyeron en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención y vida, te suplicamos, Señor, que tu Iglesia, por la protección maternal de la santísima Virgen, instruya a todas las naciones, anunciándoles el Evangelio, y llene al mundo entero con la efusión de tu Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 20 Martes 21 y Miércoles 22* El Tepeyac, San Martín de Porres (Frac. Monraz), San Alberto Magno, San Rafael Arcángel, Santo Niño de Plateros, María de Nazaret, La Divina Providencia (Col. Santa María), San Marcos (Mismo Mpio.), Cuquío.

21 martes
Rojo

Fiesta,
SANTOS CRISTÓBAL MAGALLANES
y COMPAÑEROS MÁRTIRES *

MR pp. 716 y 886 [735 y925] / *Lecturas propias.*

Del año 1915 a 1937, y principalmente en la persecución religiosa de 1926 a 1929, veinticinco mexicanos: 22 sacerdotes diocesanos y tres laicos, se distinguieron entre los cientos de cristianos sacrificados en México por los enemigos de la fe católica. Con admirable constancia perseveraron fieles a su compromiso bautismal y a su identidad sacerdotal y ofrecieron su vida por Cristo Rey y santa María de Guadalupe, en diversos lugares de las diócesis de Aguascalientes, Aullán, Colima, Chihuahua, Chilpancingo-Chilapa, Durango, Guadalajara, Morelia, San Juan de los Lagos y Zacatecas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 25, 34

Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino, preparado para ustedes desde la creación del mundo. Aleluya.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Cristóbal Magallanes, presbítero, y a sus compañeros, que fueran fieles a Cristo Rey hasta el martirio, concédenos, por su intercesión,

que, perseverando en la confesión de la fe verdadera, podamos ser siempre fieles a los mandatos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[El Cordero será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida.]

Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan 7, 9. 14-17

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: "Estos son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en el trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida y Dios jugará de sus ojos toda lágrima". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 123, 2-3. 4-5. 6.7. 8-9

R. Nuestra alma se salvó como un ave de la trampa del cazador.

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte cuando los hombres nos asaltaron, nos habría devorado vivos el fuego de su cólera. **R.**

Las aguas nos hubieran sepultado, un torrente nos hubiera llegado al cuello, un torrente de aguas encrespadas. Bendito sea el Señor, porque no permitió que nos despedazaran con sus dientes. **R.**

Nuestra vida se escapó como un pájaro de la trampa de los cazadores. La trampa se rompió y nosotros escapamos. Nuestra ayuda nos viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, Dios eterno, alegres te cantamos a ti nuestra alabanza. A ti, Señor, el ejército glorioso de los mártires te aclama. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que me sirve será honrado por mi Padre.*]

Del santo Evangelio según San Juan 12, 24-26

✚ En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna.

El que quiera servirme que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • *Sangre-Martirio.* Estas dos palabras son hermosas y significativas para un cristiano enamorado de Dios. Estas palabras debieron resonar profundamente en los mártires de Cristo Rey... *Sangre:* lugar donde reside la vida, que sólo pertenece a Dios, según el pensamiento hebreo. *Martirio:* testimonio que da el que vio, oyó, palpó, estuvo presente o experimentó algo. En este caso: mártires que dan testimonio del «*Verbo de la Vida*» (Cfr. 1 Jn 1), Cristo Jesús. • Nuestros santos mártires –a quienes el Señor les concedió este gran regalo como coronación de una vida santa y virtuosa– muy bien han unido estos dos vocablos, pues con su sangre han rubricado el amor por Cristo y por la Iglesia, siendo testigos, hasta la muerte, de que han conocido y amado a Jesucristo el Señor... ¿Acaso podrá alguno dar la vida por alguien que no ama o no conoce? Dificilmente. Sólo quien conoce y ama a Dios. Sólo quien lo ha experimentado y lo ha sentido presente, actuante y operante en su propia historia, es capaz de dar la vida por Él. [Sintetizado de: *Hacia los Altares.* N° 15, pp. 28-29].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al conmemorar la muerte dichosa de tus santos Cristóbal Magallanes y Compañeros mártires, te ofrecemos, Señor, aquel mismo sacrificio en el que tuvo su origen todo martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos mártires, MR pp. 535-536 [536-537].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 2, 7

Al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar en este divino banquete la celestial victoria de los santos Cristóbal Magallanes y Compañeros mártires, te pedimos, Señor, que concedas la victoria a quienes nos alimentamos con este pan de vida, y que, ya vencedores, nos lleves a comer del árbol de la vida en el paraíso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** SAN CRISTÓBAL MAGALLANES JARA**

Nació en Totatiche, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 30 de julio de 1869. Párroco de su tierra natal. Sacerdote de fe ardiente, prudente director de sus hermanos sacerdotes y pastor lleno de celo que se entregó a la promoción humana y cristiana de sus feligreses. Misionero entre los indígenas huicholes y ferviente propagador del Rosario a la Santísima Virgen María. Las vocaciones sacerdotales eran la parte más cuidada de su viña. Cuando los perseguidores de la Iglesia clausuraron el Seminario de Guadalajara, él se ofreció para fundar en su parroquia un Seminario con el fin de proteger, orientar y formar a los futuros sacerdotes y logró abundante cosecha. El 25 de mayo de 1927 fue fusilado en Colotlán, Jal. (Diócesis de Zacatecas). Frente al verdugo confortó a su ministro y compañero de martirio, Padre Agustín Caloca, diciéndole: *«Tranquilízate, hijo, sólo un momento y después el cielo»*. Luego dirigiéndose a la tropa, exclamó: *«Yo muero inocente, y pido a Dios que mi sangre sirva para la unión de mis hermanos mexicanos»*.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_magallanes-jara_sp.html

*** SAN AGUSTÍN CALOCA CORTÉS**

Nació en San Juan Bautista del Teúl, Zac. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 5 de mayo de 1898. Ministro en la parroquia de Totatiche y Prefecto del

Seminario Auxiliar establecido en la misma población, para quienes fue un modelo de pureza sacerdotal. Fue hecho prisionero después de ayudar a escapar a los seminaristas y conducido a la misma prisión en donde se encontraba su párroco el Sr. Cura Magallanes. Un militar, en atención a su juventud, le ofreció la libertad, pero no aceptó si no la concedían también al señor Cura. Frente al pelotón encargado de su ejecución, la actitud y las palabras de su párroco lo llenaron de fortaleza y pudo exclamar: «Por Dios vivimos y por Él morimos». Sufrió el martirio el 25 de mayo de 1927 en Colotlán, Jalisco (Diócesis de Zacatecas, Zac.). Frente al verdugo tuvo la fuerza de confortar a su ministro y compañero de martirio, que lo consoló, diciéndole: «*Reánimate, Dios quiere mártires; un momento, Padre, y estaremos en el cielo*». Después volviéndose a las tropas exclamó: «*Soy y muero inocente y pido a Dios que mi sangre sirva para la paz de mexicanos desunidos*».

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_caloca-cortes_sp.html

22 miércoles
Blanco

Feria
o SANTA RITA DE CASIA, Religiosa
MR pp. 716 y 926 [736 y 965] / Lecc. II p. 354

Nació en Roccaporena en 1381. A pesar de sentirse llamada a la vida religiosa, atendió a la voluntad de sus padres -buscando con esto agradar a Dios-y se casó con un hombre que resultó ser violento, y a quien toleró pacientemente sus crueldades durante 18 años, reconciliándolo finalmente con Dios. Al morir su marido y sus dos hijos, ingresó en el monasterio de la Orden de San Agustín en Casia, de la Umbría italiana, y dio a todos ejemplo sublime de paciencia y de amor a Jesucristo. Murió el 22 de mayo de 1457.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Os 2, 21-22

El Señor se desposó con ella para siempre en la fidelidad y en la misericordia. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, la fortaleza y sabiduría de la cruz con las que te dignaste enriquecer a santa Rita de Casia, para que, padeciendo con Cristo en la tribulación, podamos participar más íntimamente en su misterio pascual. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*¿Qué cosa es la vida de ustedes? Digan: "Si el Señor nos presta vida".*]

De la carta del apóstol Santiago 4, 13-17

Hermanos míos: Consideremos ahora a los que dicen: "Hoy o mañana saldremos para tal ciudad, ahí viviremos unos años, pondremos un negocio y nos haremos ricos". Esos no tienen idea de lo que será el mañana. Pues ¿qué cosa es la vida de ustedes? Una nubecilla que se ve un rato y luego se desvanece.

Lo que ustedes deberían decir es esto: "Si el Señor nos presta vida, haremos esto y aquello". En lugar de eso, presumen de ser autosuficientes; y toda esa clase de presunciones es mala.

En resumen, el que sabe cómo portarse bien y no lo hace, está en pecado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 48, 2-3. 6-7. 8-10. 11

R. Dichosos los pobres de espíritu.

Escuchen, pueblos todos de la tierra, habitantes del mundo, estén atentos, los ricos y los pobres, lo mismo el hombre noble que el plebeyo. **R.**

¿Por qué temer en días de desgracia, cuando nos cerca la malicia de aquellos que presumen de sus bienes y en sus riquezas confían? **R.**

Nadie puede comprar su propia vida, ni por ella pagarle a Dios rescate. No hay dinero capaz de hacer que alguno de la muerte se escape. **R.**

Lo mismo que los necios e ignorantes, también los sabios mueren, y a las manos de extraños van a parar sus bienes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 6

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre, si no es por mí, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que no está contra nosotros, está a nuestro favor.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 9, 38-40

✚ En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: "Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos". Pero Jesús le respondió: "No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Jesús quiere una Iglesia como comunidad de «puertas abiertas». Nos quiere solidarios con todos los que –aunque no sean «de los nuestros»– no obstante buscan a Dios con sincero corazón, practicando con lealtad el bien, la verdad y la justicia. Cuantos aman al prójimo y trabajan sinceramente por un mundo más humano y por los derechos de la persona, especialmente del menos favorecido, están a favor del Evangelio. Y mientras no rechacen expresamente a Cristo, están a su favor y, de alguna forma, estarán por eso mismo de parte de nosotros, sus seguidores.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, que, despojando a santa Rita de Casia del hombre viejo, te dignaste formar en él un hombre nuevo conforme a tu imagen, concédenos, propicio, que nosotros, igualmente renovados, te ofrezcamos este sacrificio de reconciliación, agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lam 3, 24-25

El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y buscarlo es mi mayor bien. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, te rogamos, Señor, que, a ejemplo de santa Rita de Casia, nos conduzcas siempre por el camino de tu amor, y que la obra buena que empezaste en nosotros, la perfecciones, hasta el día en que se manifieste Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

23 jueves
Blanco

Fiesta,
JESUCRISTO,
SUMO Y ETERNO SACERDOTE
MR p. 721 [741] / Lecc. II p. 1071

Jesucristo ejerce su sacerdocio durante toda su vida terrena y, sobre todo, en su pasión, muerte y resurrección. El sacrificio perfecto es el que ofreció en la cruz en ofrenda total como respuesta amorosa al amor del Padre y por nuestra salvación, y es el mismo Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote de la Nueva Alianza, quien, por el ministerio de los sacerdotes, ofrece el sacrificio eucarístico, que es el mismo de la cruz.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Heb 7, 24

Cristo, mediador de la nueva alianza, por el hecho de permanecer para siempre, posee un sacerdocio perpetuo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para gloria tuya y salvación de todos los hombres constituiste sumo y eterno sacerdote a tu Hijo, Jesucristo, concede a quienes él ha elegido como ministros suyos y administradores de los sacramentos y del Evangelio, la gracia de ser fieles en el cumplimiento de su ministerio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Él fue traspasado por nuestros crímenes.]

Del libro del profeta Isaías 52, 13-53, 12

He aquí que mi siervo prosperará, será engrandecido y exaltado, será puesto en alto. Muchos se horrorizaron al verlo, porque estaba desfigurado su semblante, que no tenía ya aspecto de hombre; pero muchos pueblos se llenaron de asombro. Ante él los reyes cerrarán la boca, porque verán lo que nunca se les había contado y comprenderán lo que nunca se habían imaginado.

¿Quién habrá de creer lo que hemos anunciado? ¿A quién se le

revelará el poder del Señor? Creció en su presencia como planta débil, como una raíz en el desierto. No tenía gracia ni belleza. No vimos en él ningún aspecto atrayente; despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, habituado al sufrimiento; como uno del cual se aparta la mirada, despreciado y desestimado.

El soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo tuvimos por leproso, herido por Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Por sus llagas hemos sido curados.

Todos andábamos errantes como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. Cuando lo maltrataban, se humillaba y no abría la boca, como un cordero llevado a degollar; como oveja ante el esquilador, enmudecía y no abría la boca.

Inicuamente y contra toda justicia se lo llevaron. ¿Quién se preocupó de su suerte? lo arrancaron de la tierra de los vivos, lo hirieron de muerte por los pecados de mi pueblo, le dieron sepultura con los malhechores a la hora de su muerte, aunque no había cometido crímenes, ni hubo engaño en su boca.

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento cuando entregue su vida como expiación, verá a sus descendientes, prolongará sus años y por medio de él prosperarán los designios del Señor. Por las fatigas de su alma, verá la luz y se saciará; con sus sufrimientos justificará mi siervo a muchos, cargando con los crímenes de ellos.

Por eso le daré una parte entre los grandes, y con los fuertes repartirá despojos, ya que indefenso se entregó a la muerte y fue contado entre los malhechores, cuando tomó sobre sí las culpas de todos e intercedió por los pecadores. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 39, 7-8a. 8b-9. 10-11a-b.17

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Cuántas maravillas has hecho, Señor y Dios mío, cuántos planes en favor nuestro. Nadie se te puede comparar. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.*]

De la carta a los hebreos 10, 12-23

Hermanos: Cristo ofreció un solo sacrificio por los pecadores y *se sentó para siempre a la derecha de Dios; no le queda sino aguardar a que sus enemigos sean puestos bajo sus pies*. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.

Lo mismo atestigua el Espíritu Santo, que dice en un pasaje de la Escritura: *La alianza que yo estableceré con ellos, cuando lleguen esos días, palabra del Señor, es ésta: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus corazones*. Y prosigue después: *Yo les perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados*. Ahora bien, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Hermanos, en virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios.

Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos incommovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Is 42, 1

R. Aleluya, aleluya.

Miren a mi siervo, a quien sostengo; a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu, para que haga brillar la justicia sobre las naciones. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Hagan esto en memoria mía.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 22, 14-20

✚ En aquel tiempo, llegada la hora de cenar, se sentó Jesús con sus discípulos y les dijo: "Cuánto he deseado celebrar esta Pascua con ustedes, antes de padecer, porque yo les aseguro que ya no la volveré a celebrar, hasta que tenga cabal cumplimiento en el Reino de Dios". Luego tomó en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias y dijo: "Tomen esto y repártanlo entre

ustedes, porque les aseguro que ya no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios".

Tomando después un pan, pronunció la acción de gracias, lo partió y se lo dio diciendo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de cenar, hizo lo mismo con una copa de vino, diciendo: "Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre, que se derrama por ustedes".

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • El jueves posterior a Pentecostés celebramos la fiesta de *Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote*. Jesús es el sacerdote de la nueva alianza que nos ha reconciliado con Dios y nos ha llamado a formar parte de su Iglesia. Nos ha comunicado una nueva vida en el Espíritu y nos ha convertido en "pueblo sacerdotal", para extender el Reino de Dios a todos los hombres. Dentro de este pueblo, Él elige libremente a algunos para que lo representen como servidores de la Palabra, de los Sacramentos y de la Caridad... • Esta fiesta invita a toda la Iglesia a contemplar la santidad y la belleza del sacerdocio de Cristo, animando a los fieles en su *compromiso bautismal*, impulsando una intensa oración por la santificación del clero y exhortando a todos los que son llamados con el sacramento del Orden al *sacerdocio ministerial* a vivir un firme y fiel compromiso de superación personal, en la entrega total a Dios y a la Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que Jesucristo, nuestro Mediador, haga que te sean aceptables, Señor, nuestras ofrendas y que su sacrificio redentor nos haga vivir cada día más unidos a él, para que toda nuestra vida sea grata a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El sacerdocio de Cristo y el ministerio de los sacerdotes.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Ya que, por la unción del Espíritu Santo, constituiste a tu Unigénito Pontífice de la alianza nueva y eterna, y en tu designio salvífico has querido que su sacerdocio único se perpetuara en la Iglesia.

En efecto, Cristo no sólo confiere la dignidad del sacerdocio real a todo su pueblo santo, sino que, con especial predilección, elige a algunos de entre los hermanos, y mediante la imposición de las manos, los hace partícipes de su ministerio de salvación, a fin de que renueven, en su nombre, el sacrificio redentor, preparen para tus hijos el banquete pascual, fomenten la caridad en tu pueblo santo, lo alimenten con la palabra, lo fortifiquen con los sacramentos y, consagrando su vida a ti y a la salvación de sus hermanos, se esfuercen por reproducir en sí mismos la imagen de Cristo y te den un constante testimonio de fidelidad y de amor.

Por eso, Señor, con todos los ángeles y santos, te alabamos, cantando llenos de alegría: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 28, 20

Sean que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que hemos ofrecido en el sacrificio y recibido en la comunión, sean para nosotros, Señor, el principio de una vida nueva, a fin de que, unidos a ti por el amor, demos frutos que permanezcan para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 23, Viernes 24 y Sábado 25:* Ntra. Sra. del Refugio de pecadores, Santa Margarita Reina, María Madre de la Iglesia, San Francisco de Asís (Zalatitán), La Lupita, Virgen de Guadalupe (Ixtilahuacán del Río), Santuario de Guadalupe (Zapotlanejo), Sagrado Corazón de Jesús (Parques de Zapopan).

11:00 Hrs. Misa de Reparación y peregrinación del Presbiterio al Templo Expiatorio y presentación de los nuevos sacerdotes.

Feria o**Misa por la remisión de los pecados**

MR p. 1095 / [1140] / Lecc. II p. 362

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 11, 24. 26

Señor, tú tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten, y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Apiádate, Señor, de tu pueblo y perdona todos sus pecados, para que tu indulgencia aleje de nosotros lo que hemos merecido por nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[Miren que el juez ya está a la puerta.]***De la carta del apóstol Santiago 5, 9-12**

Hermanos míos: No murmuren los unos de los otros, para que en el día del juicio no sean condenados. Miren que el juez ya está a la puerta. Tomen como ejemplo de paciencia en el sufrimiento a los profetas, los cuales hablaron en nombre del Señor. Llamamos dichosos a los que supieron soportar el sufrimiento. Ustedes han oído hablar de la paciencia de Job y ya ven el final que le dio el Señor, porque el Señor es compasivo y misericordioso.

Pero sobre todo, hermanos míos, no juren ni por el cielo ni por la tierra, ni por ninguna otra cosa; que el sí de ustedes sea sí, y el no de ustedes sea no, para que no queden expuestos a ser condenados en el juicio. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102, 1-2. 3-4. 8-9. 11-12**R. El Señor es compasivo y misericordioso.**

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. El Señor no estará siempre enojado, ni durará para siempre su rencor. **R. El Señor es compasivo y misericordioso.**

Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Jn 17, 17

R. Aleluya, aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad: santifícanos en la verdad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 1-12

✚ En aquel tiempo, se fue Jesús al territorio de Judea y Transjordania, y de nuevo se le fue acercando la gente; él los estuvo enseñando, como era su costumbre. Se acercaron también unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: "¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su esposa?"

Él les respondió: "¿Qué les prescribió Moisés?" Ellos contestaron: "Moisés nos permitió el divorcio mediante la entrega de un acta de divorcio a la esposa". Jesús les dijo: "Moisés prescribió esto, debido a la dureza del corazón de ustedes. Pero desde el principio, al crearlos, Dios los hizo hombre y mujer. Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su esposa y serán los dos una sola cosa. De modo que ya no son dos, sino una sola cosa. Por eso, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre".

Ya en casa, los discípulos le volvieron a preguntar sobre el asunto. Jesús les dijo: "Si uno se divorcia de su esposa y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Respondiendo a la pregunta capciosa de los fariseos, Jesús afirma la indisolubilidad del matrimonio, remitiéndose al designio original de Dios. Cita entonces dos textos del Génesis que expresan la básica igualdad de los dos sexos y su mutua complementariedad. Y luego concluye: «*lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre*». Ese plan no coincide, por cierto, con la posterior tolerancia

de la ley de Moisés (Cfr. Dt 24,1-4). Tan noble y exigente ideal del matrimonio cristiano, a su tiempo nos será inmejorablemente explicado por san Pablo (Cfr. Ef 5, 21-33).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza, para que, compadecido, perdones nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 15, 10

Habrà gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecador que se concierta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 sábado
Blanco

Feria
o de SAN GREGORIO VII, Papa,
Presbítero y Doctor de la Iglesia,
o SANTA MARÍA MAGDALENA DE PAZZI, Virgen
o SAN BEDA EL VENERABLE,
MR pp. 717 y 894 [737 y 933] / Lecc. II p. 366

Este famosísimo "monje Hildebrando", que se convirtió en el Papa Gregorio VII (1073-1085), domina la historia de la Edad Media. Reunía una clara visión de las necesidades de su tiempo con un temple inquebrantable, y persiguió un objetivo único: arrancar a la Iglesia de manos del poder feudal y restaurar la disciplina entre los clérigos. El año de 1077 fue verdaderamente increíble: ¡El Papa excomulga y depone al emperador del Sacro Imperio Romano Germánico!

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 50, 1; 44, 16. 22

Éste es el sacerdote eterno que agradó a Dios en sus días: y por eso el Señor le prometió engrandecerlo en medio de su pueblo con un juramento solemne.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Señor, a tu Iglesia el espíritu de fortaleza y el celo por la justicia con que hiciste brillar la vida del Papa san Gregorio séptimo, para que, apartándose del mal, practique cuanto es recto, con libertad y amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Mucho puede la oración insistente del justo.*]

De la carta del apóstol Santiago 5, 13-20

Hermanos míos: ¿Sufre alguno de ustedes? Que haga oración. ¿Está de buen humor? Que entone cantos al Señor. ¿Hay alguno enfermo? Que llame a los presbíteros de la Iglesia, para que oren por él y lo unjan con aceite, invocando al Señor. La oración hecha con fe le dará la salud al enfermo y el Señor hará que se levante; y si tiene pecados, se le perdonarán.

Por tanto, confiesen sus pecados los unos a los otros y oren los unos por los otros para que se curen. Mucho puede la oración insistente del justo: Elías era un hombre igual a nosotros, y cuando oró con insistencia para que no lloviera, no llovió en tres años y medio; volvió a orar, y el cielo dio su lluvia, y la tierra, sus cosechas.

Hermanos míos, si alguno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver al buen camino, tengan presente que quien hace volver a un pecador de su extravío, salvará su propia alma de la muerte y sepultará una multitud de pecados. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 140, 1-2, 3.8

R. Que sea, Señor, mi oración como el incienso.

A ti clamo, Señor, acude pronto; cuando te invoco, escucha mi plegaria. Que sea mi oración como el incienso; como ofrenda, mis manos levantadas. **R.**

Pon, Señor, en mi boca un centinela, un vigía, a la puerta de mis labios. En ti, Señor, están puestos mis ojos, no me niegues tu amparo. **R.**


ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25**R. Aleluya, aleluya.**

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[El que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él.]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 13-16

 En aquel tiempo, la gente le llevó a Jesús unos niños para que los tocara, pero los discípulos trataban de impedirlo.

Al ver aquello, Jesús se disgustó y les dijo: "Dejen que los niños se acerquen a mí y no se lo impidan, porque el Reino de Dios es de los que son como ellos. Les aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él".

Después tomó en brazos a los niños y los bendijo imponiéndoles las manos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En el arduo camino hacia su dolorosa pasión –y una vez aclarado el espinoso asunto de la imposibilidad del divorcio– viene este pasaje en el que aparece Jesús asediado por los niños, mientras sus discípulos trataban de impedirselo. Si del pasaje anterior se concluía la dignidad de la mujer, hoy se acentúa decididamente la de los niños. Vivir la experiencia de sentirnos queridos por nuestro Padre Dios, equivale a abrirnos, ya desde ahora, a la realidad del Reino. De esta vivencia de filiación surgirá espontáneamente la urgencia de una entrañable fraternidad (Cfr. Jn 4, 11).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Gregorio séptimo, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas.

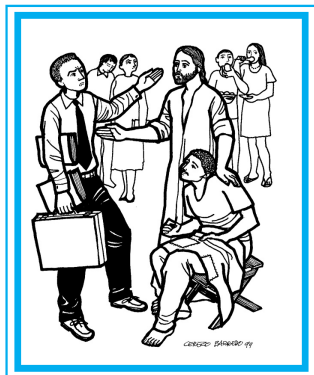
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Gregorio séptimo y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 26 de mayo de 2024

VIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Un Dios que «crea», «redime» y «santifica»...



Hoy, domingo después de Pentecostés, celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad. Una fiesta para contemplar y alabar el misterio del Dios de Jesucristo, que es Uno en la comunión de tres Personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo... Las lecturas bíblicas nos hacen entender que Dios no quiere tanto revelarnos que Él existe, sino más bien que es el «Dios con nosotros» y que está interesado en nuestra historia personal y que cuida de cada uno, empezando por los más pequeños y necesitados... Él es «Dios allá arriba en el cielo» pero también

«aquí abajo en la tierra» (Dt 4, 39). Por tanto, nosotros no creemos en una entidad lejana o en una entidad indiferente. ¡No! Creemos en el Amor que ha creado el universo y ha generado un pueblo, se ha hecho carne, ha muerto y resucitado por nosotros, y –como Espíritu Santo– todo transforma y todo lo lleva a plenitud.

San Pablo nos comunica el ardiente deseo que Dios tiene de ser llamado «Padre», es más de ser llamado «Papá», con la total confianza de un niño que se abandona en los brazos de quien le ha dado la vida (Cfr. Rom 8, 14-17). El Espíritu Santo –recuerda el Apóstol– actuando en nosotros hace que Jesucristo no se reduzca a un lejano personaje del pasado, sino que lo sintamos cerca, nuestro contemporáneo, y que experimentamos la alegría de ser hijos amados por Dios.

Finalmente, en el evangelio, el Señor resucitado promete permanecer con nosotros para siempre. Y precisamente gracias a esta presencia suya y a la fuerza de su Espíritu podremos realizar con serenidad la misión que Él nos confía... Por tanto, la fiesta de la Santísima Trinidad nos hace contemplar el misterio de Dios que incesantemente crea, redime y santifica, siempre con amor y por amor, y a cada criatura que lo acoge le da la posibilidad de reflejar un rayo de su belleza, bondad y verdad... No se puede ser cristiano sin estar en comunión y sin pertenecer a un mismo pueblo... Que la Virgen María nos ayude a cumplir con alegría la misión de testimoniar al mundo –sediento de amor– que el sentido de la vida es precisamente el amor infinito, el amor concreto del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 27-V- 2018].

MONICIONES:

ENTRADA: La celebración de la Eucaristía es siempre una alabanza al Padre, por Cristo, en el Espíritu Santo. Hoy, sin embargo, nos reunimos expresamente para festejar, con una celebración propia, *a la Trinidad Santa...* Cristo es el único que podría habernos revelado este tan alto “misterio de misterios”. ¡Al Dios Uno y Trino presentémosle el sincero homenaje de nuestra adoración y de nuestra acción de gracias!

1ª. LECTURA: [Dt 4, 32-34. 39-40] No es a partir de reflexiones teóricas y abstractas como el libro del Deuteronomio *nos habla del Dios verdadero...* Lo hace, en cambio, evocando sus grandes manifestaciones salvadoras a lo largo de los siglos.

2ª. LECTURA: [Rom 8, 14-17] El Espíritu, nos dice San Pablo, guía a los creyentes en el camino de la historia, *como el Señor guiaba a su pueblo escogido en el desierto...* Ese mismo Espíritu nos introducirá un día en la gloria eterna con Cristo.

EVANGELIO: [Mt 28, 16-20] El texto evangélico nos narra la aparición de Jesús en Galilea, *con la que concluye el evangelio de San Mateo...* En él queda descrita muy claramente la misión universal que Jesús llama a cumplir a sus discípulos.

OFRENDAS: Con la ofrenda de la Iglesia, agradezcamos a la Santísima Trinidad *el que nos haya revelado el gran misterio de su amor...* Gracias a este amor se nos comunica la dignidad de hijos y, por tanto, de herederos de una vida nueva.

COMUNIÓN: Somos un pueblo en marcha *y en camino hacia la casa del Padre...* ¡Participemos, bien dispuestos, de la mesa eucarística que nos convierte en la familia de los hijos predilectos de Dios!

DESPEDIDA: Hemos contemplado, una vez más, *el profundo misterio de amor del Dios Uno y Trino...* Como pueblo congregado “en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”, ¡vayamos a vivir lo que aquí hemos celebrado!

26 domingo

Blanco

Solemnidad,
LA SANTÍSIMA TRINIDAD

[Se omite la Memoria de SAN FELIPE NERI, Presbítero]

MR p. 447 [445] / Lecc. II p. 196. LH Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Bendito sea Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, porque ha tenido misericordia con nosotros.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios Padre, que al enviar al mundo la Palabra de verdad y al Espíritu santificador, revelaste a todos los hombres tu misterio admirable, concédenos que, profesando la fe verdadera, reconozcamos la gloria de la eterna Trinidad y adoremos la Unidad de su majestad omnipotente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor es el Dios del cielo y de la tierra, y no hay otro.*]

Del libro del Deuteronomio 4, 32-34. 39-40

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo: "Pregunta a los tiempos pasados, investiga desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra. ¿Hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, una cosa tan grande como ésta? ¿Se oyó algo semejante? ¿Qué pueblo ha oído, sin perecer, que Dios le hable desde el fuego, como tú lo has oído? ¿Hubo algún dios que haya ido a buscarse un pueblo en medio de otro pueblo, a fuerza de pruebas, de milagros y de guerras, con mano fuerte y brazo poderoso? ¿Hubo acaso hechos tan grandes como los que, ante sus propios ojos, hizo por ustedes en Egipto el Señor su Dios?"

Reconoce, pues, y graba hoy en tu corazón que el Señor es el Dios del cielo y de la tierra y que no hay otro. Cumple sus leyes y mandamientos, que yo te prescribo hoy, para que seas feliz tú y tu descendencia, y para que vivas muchos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te da para siempre". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 32, 4-5. 6 y 9. 18-19. 20 y 22

R. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. El ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. **R.**

La palabra del Señor hizo los cielos y su aliento, los astros; pues el Señor habló y fue hecho todo; lo mandó con su voz y surgió el orbe. **R.**

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. **R.**

En el Señor está nuestra esperanza, pues él es nuestra ayuda y nuestro amparo. Muéstrate bondadoso con nosotros, puesto que en tí, Señor, hemos confiado. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Ustedes han recibido un espíritu de hijos en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 8, 14-17

Hermanos: Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Ap 1, 8

R. Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Bauticen a las naciones en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.]

Del santo Evangelio según san Mateo 28, 16-20

✚ En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús, se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y

del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios nuestro Padre, que por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha complacido los gemidos con que el Espíritu intercede por nosotros:

1. Para que Dios Padre, lleve el mundo a su plenitud y haga nacer aquel cielo nuevo y aquella tierra nueva que nos ha prometido, en la que la humanidad encontrará la felicidad y podrá contemplar su rostro glorioso, roguemos al Señor.

2. Para que el Hijo Unigénito de Dios, que se hizo hombre para desposarse con la Iglesia, infunda en ella un amor semejante al suyo, roguemos al Señor

3. Para que el Espíritu del Señor, sea padre para los pobres, consuelo para los tristes, salud para los enfermos y fuerza para los decaídos, roguemos al Señor.

4. Para que los que conocemos el misterio de la vida íntima de Dios, tengamos celo para anunciarlo a quienes lo desconocen, a fin de que también ellos encuentren gozo y descanso en el Dios, tal y como se nos ha revelado, roguemos al Señor.

Dios altísimo, que has querido que en las aguas del bautismo llegáramos a ser hijos en tu Hijo único, escucha al Espíritu que nos hace clamar: «Padre», y haz que –obedientes al mandato de tu Hijo– seamos anunciadores de la salvación que ofreces a todos los pueblos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por la invocación de tu nombre, santifica, Señor, estos dones que te presentamos y transfórmanos por ellos en una continua oblación a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Santísima Trinidad.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación

darle gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Que con tu Hijo único y el Espíritu Santo, eres un solo Dios, un solo Señor, no en la singularidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola substancia.

Y lo que creemos de tu gloria, porque tú lo revelaste, eso mismo lo afirmamos de tu Hijo y también del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción.

De modo que al proclamar nuestra fe en la verdadera y eterna divinidad, adoramos a tres personas distintas, en la unidad de un solo ser e iguales en su majestad.

A quien alaban los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, que no cesan de aclamarte con una sola voz: Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Gal 4, 6

Porque ustedes son hijos de Dios, Dios infundió en sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: Abbá, Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la recepción de este sacramento y nuestra profesión de fe en la Trinidad santa y eterna, y en su Unidad indivisible, nos aprovechen, Señor, Dios nuestro, para la salvación de cuerpo y alma. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato del Sagrario Metropolitano.

27 lunes

Verde / Blanco

Feria

o SAN AGUSTÍN DE CANTERBURY, Obispo

MR pp. 720 y 896 [739 y 935] / Lecc. II p. 370

Fue enviado por el Papa Gregorio Magno a Inglaterra, al frente de un grupo de monjes romanos, destinados a predicar el Evangelio a los sajones, que hacía poco se habían establecido en la isla (597). La misión fue un éxito completo. Agustín, consagrado obispo de Canterbury, organizó la Iglesia e infundió la fe cristiana en aquel pueblo, respetando en todo lo posible sus tradiciones ancestrales.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por la predicación del obispo san Agustín de Canterbury, llevaste la luz del Evangelio a los pueblos de Inglaterra, haz que la semilla de sus trabajos apostólicos continúe dando frutos en tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ustedes no han visto a Cristo, y sin embargo, lo aman; al creer ahora en él se llenan de una alegría indescriptible.]

De la primera carta del apóstol san Pedro 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por su gran misericordia, porque al resucitar a Jesucristo de entre los muertos, nos concedió renacer a la esperanza de una vida nueva, que no puede corromperse ni mancharse y que él nos tiene reservada como herencia en el cielo. Porque ustedes tienen fe en Dios, él los protege con su poder, para que alcancen la salvación que les tiene preparada y que él revelará al final de los tiempos.

Por esta razón, alégrense, aun cuando ahora tengan que sufrir un poco por adversidades de todas clases, a fin de que su fe, sometida a la prueba, sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, el día de la manifestación de Cristo. Porque la fe de ustedes es más preciosa que el oro, y el oro se acrisola por el fuego.

A Cristo Jesús no lo han visto ustedes y, sin embargo, lo aman; al creer en él ahora, sin verlo, se llenan de una alegría radiante e indescriptible, seguros de alcanzar la salvación de sus almas, que es la meta de la fe. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 110, 1-2, 5-6, 9.10c
R. El Señor se acuerda siempre de su alianza.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. **R.**

Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. Acordándose siempre de su alianza, él le da de comer al que lo teme. **R.**

El redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 8, 9

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ve y vende lo que tienes y sígueme.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 17-27

✚ En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?" Jesús le contestó: "¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre.*"

Entonces él le contestó: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven". Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme". Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor, dijo entonces a sus discípulos: "¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!" Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió: "Hijitos, ¡qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el

ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios".

Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí: "Entonces, ¿quién puede salvarse?" Jesús, mirándolos fijamente, les dijo: "Es imposible para los hombres, mas no para Dios. Para Dios todo es posible". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: El encuentro con un hombre rico –un «joven» según Mateo 19, 20, a quien Jesús mira con cariño– le da la oportunidad de aleccionar a los suyos acerca del peligro de las riquezas. Superado el nivel de lo mínimo, pasa el Señor a exigir el desprendimiento de todo cuanto se posee. Solamente completando este segundo paso se puede acceder a la categoría de «discípulos». En realidad, todos tenemos apetencias de «ricos», incluidos los «pobres» que, con frecuencia, se apegan igualmente ambiciosos a lo poco que tienen.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Agustín, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Agustín, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Lunes 27, Martes 28 y Miércoles 29:* Cruz Santa (Pintas de Arriba), San Alfonso María de Ligorio (Tlaquepaque), San Francisco de Asís (Col. Jalisco), La Inmaculada Concepción, Mártires Mexicanos de Cristo Rey, Sagrado Corazón (San José del Castillo), Ntra. Sra. del Rosario (Santa Cruz de las Flores), Ntra. Sra. del Refugio (Totatiche).

Feria o***Misa para pedir la lluvia***

MR pp. 1094 y 1107 [1139 y 1153] / Lecc. II p. 374

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 43, 26

Ven, Señor, en nuestra ayuda y redímenos por tu misericordia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, en quien vivimos, nos movemos y existimos, concédenos la lluvia oportuna, a fin de que, ayudados convenientemente con los bienes de la tierra, anhelemos con más confianza los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Los profetas predijeron la gracia destinada a ustedes. Pongan, pues, en ella una esperanza sin límites.]

De la primera carta del apóstol san Pedro 1, 10-16

Hermanos: Los profetas, cuando predijeron la gracia destinada a ustedes, investigaron también profundamente acerca de la salvación de ustedes.

Ellos trataron de descubrir en qué tiempo y en qué circunstancias se habrían de verificar las indicaciones que el Espíritu de Cristo, que moraba en ellos, les había revelado sobre los sufrimientos de Cristo y el triunfo glorioso que los seguiría. Pero se les dio a conocer que ellos no verían lo que profetizaban, sino que estaba reservado para nosotros. Todo esto les ha sido anunciado ahora a ustedes, por medio de aquellos que les han predicado el Evangelio con la fuerza del Espíritu Santo, enviado del cielo, y ciertamente es algo que los ángeles anhelan contemplar.

Por eso, viviendo siempre atentos y vigilantes, pongan toda su esperanza en la gracia que les va a traer la manifestación gloriosa de Jesucristo.

Como hijos obedientes, no vivan conforme a las pasiones que tenían antes, en el tiempo de su ignorancia. Al contrario, así como es santo el que los llamó, sean también ustedes santos en toda su conducta, pues la Escritura dice: Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 97, 1, 2-3ab, 3c-4

R. Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Recibirán cien veces más en esta vida, junto con persecuciones; y en el otro mundo, la vida eterna.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 28-31

✚ En aquel tiempo, Pedro le dijo a Jesús: "Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte".

Jesús le respondió: "Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos y hermanas, madres e hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna. Y muchos que ahora son los primeros serán los últimos, y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: Respondiendo a la pregunta de Pedro, Jesús promete una amplia recompensa al que le sigue con desprendimiento sincero. Quien es capaz de vaciarse de todo recibirá, centuplicada, la riqueza del amor, de la gracia y de una vida que no tendrá fin. Ese "céntuplo" es, por cierto, más cualitativo que cuantitativo. El inciso «*con persecuciones*» –que es exclusivo de san Marcos– aporta un toque de ecuánime realismo. Tras la renuncia a los afectos familiares y a las posesiones materiales, el discípulo encontrará satisfactores mucho más gratificantes que los que antes tenía.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar en esta festividad de san Agustín, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por estos sagrados misterios, Señor, te suplicamos humildemente que, a ejemplo de san Agustín, nos esforcemos en profesar lo que él creyó y en poner en práctica lo que enseñó. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos confiadamente, y haz que la amargura de la tristeza que sufrimos, se convierta en sacrificio de suave fragancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 16, 23-24

Cuanto pidan al Padre en mi nombre, se lo concederá. Pidan y recibirán, para que su alegría sea completa, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te suplicamos, Señor, que, confortados y fortalecidos por el divino manjar, podamos sobrellevar con valentía las futuras dificultades, y ayudar generosamente a los hermanos que se hallan afligidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

29 miércoles

Blanco

**Memoria,
SAN PABLO VI, Papa**
MR p. 894 [933] / Lecc. II p 378

Pablo VI (Giovanni Battista Montini) nació el 26 de septiembre de 1897 en Concesio (Brescia). El 29 de mayo de 1920 fue ordenado presbítero. Desde 1924 prestó su colaboración a los Sumos Pontífices Pío XI y Pío XII. Nombrado arzobispo de Milán en 1954, en 1958 fue elevado a la dignidad cardenalicia por san Juan XXIII y, tras la muerte de éste, fue elegido para la cátedra de Pedro el 21 de junio de 1963. Llevó a cumplimiento el Concilio Vaticano II y dio inicio a numerosas iniciativas, signo de su gran solicitud por la Iglesia y el mundo contemporáneo, Ejerció el magisterio supremo en favor de la paz, promovió el progreso de los pueblos y la inculturación de la fe, así como la reforma litúrgica y el diálogo ecuménico. El 6 de agosto de 1978 entregó su alma a Dios en Castel Gandolfo.

ANTIFONA DE ENTRADA

El Señor lo eligió sumo sacerdote, le abrió sus tesoros y derramó sobre él toda clase de bendiciones. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has confiado tu Iglesia a la guía del papa san Pablo VI, apóstol valiente del Evangelio de tu Hijo, haz que, iluminados por sus enseñanzas, podamos colaborar contigo para difundir en el mundo la civilización del amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Los ha rescatado Dios con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin mancha.]

De la primera carta del apóstol san Pedro 1, 18-25

Hermanos: Bien saben ustedes que de su estéril manera de vivir, heredada de sus padres, los ha rescatado Dios. Y no con bienes efímeros, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha, al cual Dios había elegido

desde antes de la creación del mundo, y por amor a ustedes, lo ha manifestado en estos tiempos, que son los últimos. Por Cristo, ustedes creen en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo llenó de gloria, a fin de que la fe de ustedes sea también esperanza en Dios.

Así pues, purificados ya internamente por la obediencia a la verdad, que conduce al amor sincero a los hermanos, ámense los unos a los otros de corazón e intensamente. Porque han vuelto ustedes a nacer, y no de una semilla mortal, sino inmortal, por medio de la palabra viva y permanente de Dios! *En efecto, todo mortal es hierba y toda su belleza es flor de hierba: se seca la hierba y cae la flor; en cambio, la palabra del Señor permanece para siempre.* Y ésa es la palabra que se les ha anunciado. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20

R. Demos gloria al Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. El refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

El mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. El envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mc 10, 45

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo vino a servir y a dar su vida por la salvación de todos **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ya ven que nos estamos dirigiendo a Jerusalén, y el Hijo del hombre va a ser entregado.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 10, 32-45

✚ En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos iban camino de Jerusalén y Jesús se les iba adelantando. Los discípulos estaban sorprendidos y la gente que lo seguía tenía miedo. Él se llevó aparte otra vez a los Doce y se puso a decirles lo que le iba a suceder: "Ya ven que nos estamos dirigiendo a Jerusalén y el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los

escribas; van a condenarlo a muerte y a entregarlo a los paganos; se van a burlar de él, van a escupirlo, a azotarlo y a matarlo; pero al tercer día resucitará".

Entonces se acercaron a Jesús Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, y le dijeron: "Maestro, queremos que nos concedas lo que vamos a pedirte". Él les dijo: "¿Qué es lo que desean?" Le respondieron: "Concede que nos sentemos uno a tu derecha y otro a tu izquierda, cuando estés en tu gloria". Jesús les replicó: "No saben lo que piden. ¿Podrán pasar la prueba que yo voy a pasar y recibir el bautismo con que seré bautizado?" Le respondieron: "Sí podemos". Y Jesús les dijo: "Ciertamente pasarán la prueba que yo voy a pasar y recibirán el bautismo con que yo seré bautizado; pero eso de sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; eso es para quienes está reservado".

Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús reunió entonces a los Doce y les dijo: "Ya saben que los jefes de las naciones las gobiernan como si fueran sus dueños y los poderosos las oprimen. Pero no debe ser así entre ustedes. Al contrario: el que quiera ser grande entre ustedes que sea su servidor, y el que quiera ser el primero, que sea el esclavo de todos, así como el Hijo del hombre, que no ha venido a que lo sirvan, sino a servir y a dar su vida por la redención de todos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: En este evangelio nos encontramos con tres partes estrechamente conectadas, incluso por el contraste entre la actitud de Jesús y la de sus discípulos. En él se anuncia por tercera vez su futura pasión, muerte y resurrección en Jerusalén, la ciudad que «mata a los profetas» y hacia la que se encamina resueltamente (Cfr. Mt 23, 37; Lc 13, 34). Jesús aprovecha entonces la ocasión para instruirlos sobre el ejercicio de la autoridad. En la Iglesia no puede haber «ministerio» auténtico que no sea «servicio». Siguiendo su ejemplo, todos hemos de hacer nuestra semejante enseñanza.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de san Pablo VI, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 10, 11

El buen Pastor da la vida por sus ovejas. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu a san Pablo VI y lo llevó a entregarse siempre por tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 30 de mayo de 2024

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

La Eucaristía, «*signo viviente*» del amor de Cristo...

En la Última Cena Jesús entregó su Cuerpo y su Sangre, mediante el pan y el vino, para en ellos dejarnos el «*memorial*» de su sacrificio de amor infinito. A partir de entonces y contando con este «*viático*» lleno de gracia, los discípulos tienen todo lo necesario para su camino a lo largo de la historia, a fin de llevar a todos el Reino de Dios... Luz y fuerza será para ellos –y a partir de ellos para los fieles de todos los tiempos, lugares y circunstancias– el don que Jesús hizo de sí mismo, inmolándose voluntariamente en la cruz. De esta forma, este «*Pan de Vida*» ha llegado

hasta nosotros. Ante esta realidad nunca acaba el asombro de la Iglesia. Un asombro que alimenta siempre la contemplación, la adoración y la esperanza.

La Eucaristía nos ayuda, por eso, a vivir la auténtica «*fraternidad*»... Nos ayuda a no “disgregarnos”, porque es vínculo de «*comunión*», es realización de la Alianza, signo vivo del amor de Cristo que se humilló y se abajó para que nosotros permaneciésemos unidos. Participando en la Eucaristía y alimentándonos de ella, somos introducidos en un camino que no admite divisiones. El Cristo presente en medio de nosotros, en el signo del pan y del vino, exige que la fuerza del amor supere toda laceración, y al mismo tiempo se convierta en comunión también con el más pobre, apoyo para el débil, atención desinteresada hacia quienes luchan por sostener el peso de la vida diaria, y están en peligro de perder la fe.

Jesús derramó su Sangre como precio y como “ablución sagrada”, para que fuéramos purificados de todos nuestros pecados e idolatrías, de todas nuestras corrupciones y mediocridades... La Sangre de Cristo nos restituirá nuestra verdadera y original dignidad. Entonces –y sin ningún mérito nuestro– podremos, con toda sencillez y humildad, llevar a los hermanos el amor de nuestro Señor y Salvador. Seremos sus “ojos”, seremos sus “manos”, seremos su “corazón” que va al encuentro de los necesitados de reconciliación, de misericordia y de comprensión... De este modo la Eucaristía actualiza la Alianza que nos santifica, nos purifica y nos une en comunión admirable con Dios. Aprendemos así que la Eucaristía no es un “premio” para los buenos, sino que es la “fuerza” para los débiles y pecadores que les ayuda a caminar sin tropiezos por los senderos de la vida. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía*, 4-VI-2015].

MONICIONES:

ENTRADA: ¡Alegrémonos todos en el Señor y entremos en su presencia dándole gracias! En la solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo adquiere todo su relieve el mandato de Jesús: *“Hagan esto en conmemoración mía”*... Deseosos de renovar con Él la *“Alianza nueva y eterna”*, vengamos a celebrar este sagrado banquete, memorial de la Pascua, y prenda de una vida feliz en su Reino glorioso.

1ª. LECTURA: [Ex 24, 3-8] El libro del Éxodo nos presenta el rito con el que el Dios de Israel *ratifica una alianza de amor con su pueblo, en el monte Sinaí*... A esta iniciativa divina el pueblo corresponde prometiendo una aceptación libre y total de la Ley.

2ª. LECTURA: [Heb 9, 11-15] La Carta a los Hebreos se inspira en el ritual del templo de Jerusalén *para explicar el efecto salvador del sacrificio de Cristo*... Él es el Sumo Sacerdote que, con su sangre, nos obtiene de Dios los bienes definitivos.

EVANGELIO: [Mc 14, 12-16. 22-26] Dentro del ambiente de la cena pascual hebrea, *san Marcos nos narra la institución de la Eucaristía*... Los nuevos gestos y signos de Jesús en esta Cena de despedida, anticipan el nuevo pacto sellado con su sangre.

OFRENDAS: Con nuestras ofrendas agradezcámosle al Padre el que podamos renovar hoy *el memorial de la muerte y resurrección de su Hijo Jesucristo*... Él es el Pan de vida que nos alimenta en el arduo camino hacia la patria verdadera.

COMUNIÓN: Con gran reverencia dispongámonos a recibir *el Cuerpo y la Sangre del Señor*... El Cordero inmolado por nosotros *“una vez para siempre”*, quiere quedarse realmente presente entre nosotros hasta el final de los tiempos.

DESPEDIDA: Como lo hicieron los Apóstoles en la Última Cena, así nosotros hemos podido participar, real y verdaderamente, *de la existencia misma de Jesús*... ¡Vayamos ahora a hacer también real esta comunión de caridad con nuestros semejantes!

30 jueves

Blanco

Solemnidad,

EL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

MR p. 449 [447] / Lecc II p. 199. LH de la Solemnidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 80, 17

Alimentó a su pueblo con lo mejor del trigo y lo sació con miel sacada de la roca.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor nuestro Jesucristo, que en este admirable sacramento nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con ustedes.*]

Del libro del Exodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó del monte Sinaí y refirió al pueblo todo lo que el Señor le había dicho y los mandamientos que le había dado. Y el pueblo contestó a una voz: "Haremos todo lo que dice el Señor".

Moisés puso por escrito todas las palabras del Señor. Se levantó temprano, construyó un altar al pie del monte y puso al lado del altar doce piedras conmemorativas, en representación de las doce tribus de Israel.

Después mandó a algunos jóvenes israelitas a ofrecer holocaustos e inmolare novillos, como sacrificios pacíficos en honor del Señor. Tomó la mitad de la sangre, la puso en vasijas y derramó sobre el altar la otra mitad.

Entonces tomó el libro de la alianza y lo leyó al pueblo, y el pueblo respondió: "Obedeceremos. Haremos todo lo que manda el Señor".

Luego Moisés roció al pueblo con la sangre, diciendo: "Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha hecho con ustedes, conforme a las palabras que han oído". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 115, 12-13. 15 y 16bc. 17-18

R. Levantaré el cáliz de la salvación.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. **R.**

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R.**

Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*La sangre de Cristo purificará nuestra conciencia.*]

De la carta a los hebreos 9, 11-15

Hermanos: Cuando Cristo se presentó como sumo sacerdote que nos obtiene los bienes definitivos, penetró una sola vez y para siempre en el "lugar santísimo", a través de una tienda, que no estaba hecha por mano de hombres, ni pertenecía a esta creación. No llevó consigo sangre de animales, sino su propia sangre, con la cual nos obtuvo una redención eterna.

Porque si la sangre de los machos cabríos y de los becerros y las cenizas de una ternera, cuando se esparcían sobre los impuros, eran capaces de conferir a los israelitas una pureza legal, meramente exterior, ¡cuánto más la sangre de Cristo purificará nuestra conciencia de todo pecado, a fin de que demos culto al Dios vivo, ya que a impulsos del Espíritu Santo, se ofreció a sí mismo como sacrificio inmaculado a Dios, y así podrá purificar nuestra conciencia de las obras que conducen a la muerte, para servir al Dios vivo!

Por eso, Cristo es el mediador de una alianza nueva. Con su muerte hizo que fueran perdonados los delitos cometidos durante la antigua alianza, para que los llamados por Dios pudieran recibir la herencia eterna que él les había prometido. **Palabra de Dios.**

SECUENCIA

[*Puede omitirse o puede recitarse en forma abreviada, comenzando por la estrofa: * "El pan que del cielo baja"*].

Al Salvador alabemos,
que es nuestro pastor y guía.
Alabémoslo con himnos
y canciones de alegría.

Alabémoslo sin límites
y con nuestras fuerzas todas;
pues tan grande es el Señor,
que nuestra alabanza es poca.

Gustosos hoy aclamamos
a Cristo, que es nuestro pan,
pues él es el pan de vida,
que nos da vida inmortal.

Doce eran los que cenaban
y les dio pan a los doce.
Doce entonces lo comieron,
y, después, todos los hombres.

Sea plena la alabanza
y llena de alegres cantos;
que nuestra alma se desborde
en todo un concierto santo.

Esto nuevo, siempre nuevo,
es la luz de la verdad,
que sustituye a lo viejo
con reciente claridad.

En aquella última cena
Cristo hizo la maravilla
de dejar a sus amigos
el memorial de su vida.

Enseñados por la Iglesia,
consagramos pan y vino,
que a los hombres nos redimen,
y dan fuerza en el camino.

Es un dogma del cristiano
que el pan se convierte en carne,
y lo que antes era vino
queda convertido en sangre.

Hay cosas que no entendemos,
pues no alcanza la razón;
mas si las vemos con fe,
entrarán al corazón.

Hoy celebramos con gozo
la gloriosa institución
de este banquete divino,
el banquete del Señor.

Esta es la nueva Pascua,
Pascua del único Rey,
que termina con la alianza
tan pesada de la ley.

Bajo símbolos diversos
y en diferentes figuras,
se esconden ciertas verdades
maravillosas, profundas.

Su sangre es nuestra bebida;
su carne, nuestro alimento;
pero en el pan o en el vino
Cristo está todo completo.

Quien lo come, no lo rompe,
no lo parte ni divide;
él es el todo y la parte;
vivo está en quien lo recibe.
Puede ser tan sólo uno
el que se acerca al altar,
o pueden ser multitudes:
Cristo no se acabará.

Lo comen buenos y malos,
con provecho diferente;
no es lo mismo tener vida
que ser condenado a muerte.

A los malos les da muerte
y a los buenos les da vida.
¡Qué efecto tan diferente
tiene la misma comida!

Si lo parten, no te apures;
sólo parten lo exterior;
en el mínimo fragmento
entero late el Señor.

Cuando parten lo exterior,
sólo parten lo que has visto;
no es una disminución
de la persona de Cristo.

* El pan que del cielo baja
es comida de viajeros.
Es un pan para los hijos.
¡No hay que tirarlo a los perros!

Isaac, el inocente,
es figura de este pan,
con el cordero de Pascua
y el misterioso maná.

Ten compasión de nosotros,
buen pastor, pan verdadero.
Apacientanos y cuidanos
y condúcenos al cielo.

Todo lo puedes y sabes,
pastor de ovejas, divino.
Concédenos en el cielo
gozar la herencia contigo. Amén.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 6, 51

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor; el que coma de este pan vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Esto es mi cuerpo. Esta es mi sangre.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 14, 12-16. 22-26

✙ El primer día de la fiesta de los panes Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le preguntaron a Jesús sus discípulos: "¿Dónde quieres que vayamos á prepararte la cena de Pascua?" Él les dijo a dos de ellos: "Vayan a la ciudad. Encontrarán a un hombre que lleva un cántaro de agua; síganlo y díganle al dueño de la casa en donde entre: 'El Maestro manda preguntar: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?' Él les enseñará una sala en el segundo piso, arreglada con divanes. Prepárennos allí la cena". Los discípulos se fueron, llegaron a la ciudad, encontraron lo que Jesús les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

Mientras cenaban, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición,

lo partió y se lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomen: esto es mi cuerpo". Y tomando en sus manos una copa de vino, pronunció la acción de gracias, se la dio, todos bebieron y les dijo: "Esta es mi sangre, sangre de la alianza, que se derrama por todos. Yo les aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el Reino de Dios".

Después de cantar el himno, salieron hacia el monte de los Olivos. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Antes de disponer la mesa santa donde el Señor hará nuevamente presente su tránsito pascual que salva a todos los hombres, elevemos nuestras súplicas a Dios nuestro Padre:

1. Para que los obispos y presbíteros, cuando presidan la celebración eucarística, vivan tan plenamente identificados con el Señor, que el pueblo vea en ellos la imagen viva de Cristo, roguemos al Señor.

2. Para que pronto llegue el día en que todos los cristianos celebremos la Eucaristía en la unidad de una sola Iglesia y todos los hombres ofrezcan el único sacrificio que nos salva, roguemos al Señor.

3. Para que los fieles que se encuentran a las puertas de la muerte dejen este mundo llenos de paz y –fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo– lleguen al Reino de la felicidad y de la vida, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor aumente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos en espíritu y en verdad a Cristo realmente presente en el sacramento de la Eucaristía, roguemos al Señor.

Contempla, Padre santo, a tu pueblo, reunido para ofrecerte el sacrificio de la Nueva Alianza. Purifica nuestros corazones para que –invitados a la mesa del Cordero– pregustemos en ella las delicias de la Pascua eterna que nos tienes preparada en la Jerusalén del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, concede, bondadoso, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz, significados místicamente en las ofrendas que te presentamos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio II o I de la Eucaristía, pp. 520-521 [522 521].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 56

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor Jesucristo, disfrutar eternamente del gozo de tu divinidad que ahora pregustamos, en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

ACTIVIDAD DIOCESANA

Jubileo Circular: *Jueves 30 y Viernes 31 de Mayo; Sábado 1° de Junio:* San Juan Macías, La Transfiguración del Señor, Madre de los Creyentes, La Sagrada Familia (Canal 58), Santa Teresita del Niño Jesús (Dec. San Pedro), Santa María Madre y Reina de la Paz, Santa Lucía (Tesistán), San Miguel (Santa Fe).

**31 viernes
Blanco / Azul**

**Fiesta,
VISITACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA**
MR p. 720 [740] / Lecc. I p. 1018.

Entre las fiestas de la Anunciación y el nacimiento de san Juan Bautista se celebra ésta, de la Visitación. Es la fiesta del encuentro de María con Isabel, y sobre todo, de una manera misteriosa, del encuentro de aquellos dos niños: el precursor y el Mesías, encerrados todavía en el seno de sus madres. Es una fiesta que estalla en alegría con el "Magnificat".

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 65, 16

Cuantos temen a Dios vengan y escuchen, y les diré lo que ha hecho por mí.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que inspiraste a la santísima Virgen María, cuando llevaba ya en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a Isabel, concédenos que, siguiendo las inspiraciones del Espíritu Santo, podamos con María proclamar siempre tu grandeza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.]

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 12, 9-16b

Hermanos: Que el amor de ustedes sea sincero. Aborrezcan el mal y practiquen el bien; ámense cordialmente los unos a los otros, como buenos hermanos; que cada uno estime a los otros más que a sí mismo. En el cumplimiento de su deber, no sean negligentes y mantengan un espíritu fervoroso al servicio del Señor. Que la esperanza los mantenga alegres; sean constantes en la tribulación y perseverantes en la oración. Ayuden a los hermanos en sus necesidades y esmérense en la hospitalidad.

Bendigan a los que los persiguen; bendíganlos, no los maldigan. Alégrese con los que se alegran; lloren con los que lloran. Que reine la concordia entre ustedes. No sean, pues, altivos; más bien pónganse al nivel de los humildes. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6

R. El Señor ha hecho maravillas con nosotros.

El Señor es mi Dios y salvador, con él estoy seguro y nada temo. El Señor es mi protección y mi fuerza y ha sido mi salvación. Sacarán agua con gozo de la fuente de salvación. **R.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es sublime. **R.**

Alaben al Señor por sus proezas, anuncienlas a toda la tierra. Griten jubilosos, habitantes de Sión, porque el Dios de Israel ha sido grande con ustedes. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 1, 45


R. Aleluya, aleluya.

Dichosa tú, santísima Virgen María, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-56

 En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la creatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor".

Entonces dijo María: "Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen.

Ha hecho sentir el poder de su brazo: dispersó a los de corazón altanero, destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada.

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia, para siempre".

María permaneció con Isabel unos tres meses, y luego regresó a su casa. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El mes en que la devoción popular cristiana acostumbra dedicar un culto especial a la Madre de Dios, se cierra con la fiesta litúrgica que recuerda el segundo «*misterio gozoso*»: la visita de nuestra Señora a su prima Santa Isabel. María va presurosa a casa de Isabel para ofrecerle los servicios que una mujer joven podía hacer en favor de una mujer

de edad avanzada, que está a punto de convertirse en mamá. María fue impulsada también por el deseo de comunicar a su parienta la alegría que experimentaba por las «*maravillas*» que el Señor había realizado en ella... • Esta fiesta que desde el siglo XIII empezaron a celebrar los franciscanos, Bonifacio IX la introdujo en el calendario universal y Clemente VIII fue quien compuso los textos litúrgicos, precedentes a la reforma del Vaticano II. Esta fiesta antes se tenía el 2 de julio. El actual calendario –a fin de armonizar mejor con los evangelios– la ha trasladado a este día, ubicándola entre el 25 de marzo de la “Anunciación del Señor” y el 24 de junio, “el nacimiento de Juan, el bautista”... • Que al conmemorar este venturoso encuentro, dejemos que el Señor siga visitando a su pueblo santo y haga de cada uno de nosotros un auténtico “portador de Cristo”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, recibe con agrado este sacrificio de salvación que ofrecemos a tu majestad, así como te fue grato el gesto de amor de la santísima Madre de tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 48-49

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la Iglesia proclame tu grandeza, porque haces cosas grandes en tus fieles, y así como Juan Bautista se alegró al sentir la presencia oculta de tu Hijo, haz que tu pueblo pueda reconocer siempre con alegría en este sacramento al mismo Cristo viviente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Semanario
ARQUIDIOCESANO DE GUADALAJARA

DIGITALMENTE OPORTUNOS

Invierte en tu suscripción
ANUAL DIGITAL

\$495

Incluye el audioevangelio
dominical y ediciones
especiales

BANCOMER

CREATOR COMUNICACIÓN, S DE RL. DE CV.

PERIODICO SEMANARIO

CUENTA PARA DEPOSITOS

01 58 98 90 44

INTERBANCARIA (TRANSFERENCIAS)

01 23 20 00 15 89 89 04 40

**CONFIRMA
TU DEPÓSITO**



332 389 5616

Es una producción del:
**CENTRO CATÓLICO DE
COMUNICACIONES**